

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1765/10
22 julio 2010

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 22 DE JULIO DE 2010

Aprobada en la sesión del 27 de octubre de 2010

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Presencia de grupos narcoterroristas en territorio venezolano, que afecta la seguridad nacional de Colombia	2

DOCUMENTO CONSIDERADO EN LA SESIÓN
(SE PUBLICA POR SEPARADO)

CP/INF.6081/10, Nota de la Misión Permanente de Colombia mediante la cual solicita la convocatoria de una sesión extraordinaria del Consejo Permanente para que se celebre el 22 de julio de 2010.

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 22 DE JULIO DE 2010

En la ciudad de Washington, a las diez y treinta y siete de la mañana del jueves 22 de julio de 2010, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Joaquín Alexander Maza Martelli, Representante Permanente de El Salvador y Vicepresidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Izben C. Williams, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis
Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay
Embajador Graeme C. Clark, Representante Permanente del Canadá
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Gustavo Albin, Representante Permanente de México
Embajador Cornelius A. Smith, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas
Embajador José Enrique Castillo Barrantes, Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Jorge Skinner-Kléé, Representante Permanente de Guatemala
Embajador Nestor Mendez, Representante Permanente de Belize
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela
Embajador Héctor Virgilio Alcántara, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador José E. Pinelo, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Ruy Casaes, Representante Permanente del Brasil
Embajador Guillermo Cochez, Representante Permanente de Panamá
Embajadora Gillian M. S. Bristol, Representante Permanente de Grenada
Embajador Luís Alfonso Hoyos Aristizabal, Representante Permanente de Colombia
Embajadora Carmen Lomellin, Representante Permanente de los Estados Unidos
Embajador Hugo de Zela, Representante Permanente del Perú
Embajador Darío Paya, Representante Permanente de Chile
Ministro Consejero Omari Seitu Williams, Representante Interino de San Vicente y las Granadinas
David Bulbulia, Representante Interino de Barbados
Ministro Martín Gómez Bustillo, Representante Interino de la Argentina
Clenie Greer-Lacascade, Representante Interina de Santa Lucía
Consejera Deborah Yaw, Representante Interina de Guyana
Ministra Consejera Ann-Marie Layne Campbell, Representante Interina de Antigua y Barbuda
Segunda Secretaria Judith Anne Rolle, Representante Interina del Commonwealth de Dominica
Lynen Ann Scott, Representante Alterna de Jamaica
Embajador Antonio Rodrigue, Representante Alterno de Haití
Ministro Consejero Agustín Vásquez Gómez, Representante Alterno de El Salvador
Agustín Ignacio Fornell Vintimilla, Representante Alterno del Ecuador
Ministro Consejero Francisco María Barreiro Perrotta, Representante Alterno del Paraguay
Segunda Secretaria Dana Avion Wallace, Representante Alterna de Trinidad y Tobago

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Muy buenos días. Declaro abierta la presente sesión extraordinaria del Consejo Permanente, convocada para atender la solicitud de la Misión Permanente de Colombia contenida en el documento CP/INF.6081/10, del conocimiento de todas las delegaciones y a la que se hace referencia en el proyecto de orden del día de la sesión, documento CP/OD.1765/10, el cual se pone a consideración de la Sala.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Aprobación del proyecto de orden del día.
2. Presencia de grupos narcoterroristas en territorio venezolano, que afecta la seguridad nacional de Colombia.]

Si no hay observaciones, el proyecto de orden día es aprobado.

PRESENCIA DE GRUPOS NARCOTERRORISTAS EN TERRITORIO VENEZOLANO, QUE AFECTA LA SEGURIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

El PRESIDENTE: Para la presentación del tema tengo el gusto de ofrecer la palabra el señor Representante Permanente de Colombia. Señor Embajador, usted tiene la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, señoras y señores Embajadores Representantes Permanentes y Observadores Permanentes ante la OEA, miembros de los medios de comunicación y de las delegaciones presentes esta mañana:

Colombia agradece mucho a todos ustedes su presencia en este foro de las Américas donde, reiterando nuestra tradición, acudimos buscando que la diplomacia opere y que las dificultades que se están presentando y que pueden afectar de manera grave los grandes logros de Colombia en los últimos años, puedan ser remediadas; esperando que el Gobierno venezolano finalmente entienda que es obligación de todos los gobiernos cooperar en la lucha contra las bandas que se dedican al narcotráfico, al secuestro, a la extorsión; confiando en que el Gobierno venezolano acepte cumplir con su obligación nacional e internacional de impedir la presencia en su territorio de grupos que no son atacados ni perseguidos como deberían serlo.

Esos grupos lanzan desde allí ataques, los últimos ocurridos en las últimas semanas, contra territorio colombiano y utilizan, hasta hoy impunemente, el territorio del hermano pueblo de Venezuela para realizar todas estas actividades criminales que no solo nos perjudican a nosotros sino que perjudican a muchos pueblos de América, porque allí se han convertido algunos de los campamentos –como vamos a ver ahora– en centro de reunión de la criminalidad internacional, del tráfico de drogas, del negocio del secuestro y del tráfico de armas.

Confiamos, entonces, en que este escenario sea útil. Ayer en este salón, en el Salón Simón Bolívar, realizábamos el acto protocolario de celebración de los 227 años del natalicio de Simón

Bolívar, héroe de América, que nos dio la primera libertad. Nosotros en Colombia, que sufrimos durante algunas décadas la pesadilla del terrorismo y del narcotráfico, y que gracias ahora a la segunda campaña libertadora liderada por nuestro Presidente Álvaro Uribe hemos recuperado gran parte de nuestra tranquilidad y hemos alcanzado avances significativos, tenemos derecho a exigir al Gobierno de la hermana República de Venezuela que en su territorio no se escondan quienes están perseguidos por la fuerza pública colombiana y que no permita que ellos desde allí se refuercen, se llenen de recursos y preparen acciones terroristas contra nuestro territorio y contra su propia población.

Voy a ser concreto en mi presentación, porque los hechos son concretos y por ello esperamos que haya entendimiento y gran cooperación. En primer lugar, me voy a referir muy rápidamente a algunos de los avances sustanciales que hemos tenido, aún en medio de todo lo que nos falta, pero que no queremos que se pierdan, y cómo algunos hechos de las últimas semanas muestran que hay riesgos reales de que ello ocurra, que se están materializando por esa presencia consolidada, activa y creciente de estas bandas de terrorismo en el hermano país de Venezuela.

En segundo lugar, haremos también un breve relato –porque lo conoce muy bien este foro– de los esfuerzos que ha hecho Colombia respecto a Venezuela. Hemos hecho casi hasta lo imposible pero esos esfuerzos han sido infructuosos hasta el momento. Con otros países hemos funcionado muy bien, especialmente con todos los demás países vecinos, de manera creciente, pero lastimosamente no ha sido ese el caso con el Gobierno de la hermana República de Venezuela, así como tampoco han sido fructíferos los intentos de mediación, que han sido muchos. Y lo señalamos aquí porque hemos visto que ha habido intentos de desinformar; pero el sol no se puede tapar con las manos, porque muchos de los Estados aquí presentes han participado en esos intentos de mediación y conocen de primera mano –como lo sabe la opinión pública– que no se ha dado la cooperación esperada a pesar del esfuerzo de Colombia de hacer hasta lo imposible por tener la cooperación directa y un diálogo fructífero.

En tercer lugar, vamos a mostrar unos hechos concretos, unas ubicaciones, unas coordenadas precisas, unos datos muy contundentes y muy claros, que ya les contaré en ese momento cómo se han obtenido y qué ha pasado con esta información en las últimas semanas.

En cuarto lugar, haré una breve referencia a las normas internacionales, a las convenciones del Sistema de Naciones Unidas y a las resoluciones de la OEA que está violando el Gobierno de Venezuela.

Finalmente, presentaré unas solicitudes muy concretas, que son lo mínimo que podemos pedir y lo que tenemos derecho a exigir nosotros, lo que tienen derecho a exigir los pueblos de las Américas, lo que tiene derecho a exigir el pueblo venezolano que es hoy tal vez, junto con nosotros, el más interesado en que esto tenga una buena salida.

Por eso vamos primero a presentar un contexto y lo haré, como les dije, brevemente porque ustedes han podido apreciar los avances de Colombia, las dificultades que tiene y sus éxitos; pero algunos de esos avances importantes tienen riesgos y algunas de las dificultades podrían agravarse si no se frena esta situación tan delicada.

Voy a mencionarlo brevemente, con datos muy precisos, que son conocidos por todos ustedes, para que veamos el contexto en que estamos y para que veamos por qué se necesitan acciones urgentes. Y de eso estamos hablando, de acciones ¡urgentes!

En el último punto, en el quinto punto, hablaremos de esas acciones urgentes, inmediatas, que no permiten dilación.

Básicamente, Colombia se ha sustentado en tres campos durante esta etapa para superar la pesadilla del narcotráfico, del terrorismo, de las bandas de secuestradores y de extorsionistas. Las voy a mencionar en lo relativo a seguridad, en materia de confianza inversionista y en materia de cohesión social.

Colombia, en el peor momento de estas dificultades, en el año 2002, llegó a tener 3.000 secuestros por año; ahora tenemos solo 100 y el reto es llegar a cero. El secuestro en Colombia ha disminuido en más de un 96%. Es un hecho contundente y claro: año tras año, sin excepción, la cifra de secuestros disminuye.

En segundo lugar, todos saben lo que ha pasado históricamente, sobre todo con el crecimiento del narcotráfico en los años ochentas y noventas, con el crecimiento de la violencia en Colombia. Ustedes saben que desde el año 2002 hasta ahora, año tras año, sin excepción, el número de muertes violentas ha descendido y ha descendido ya en un 50%. La cifra todavía es alta. Colombia nunca tapa sus problemas; lo que quiere es cooperación para resolverlos y coopera además con los vecinos para que ellos también resuelvan sus problemas, muchos de los cuales son comunes, son transnacionales. Pero alcanzar una reducción del 50% en el número de homicidios es un logro que nos alienta, y más cuando ello ocurre por octavo año consecutivo.

En tercer lugar, entre el año 2001 y el 2002 llegamos a tener atentados terroristas contra 80 municipios de Colombia –en solo un año– donde fue asesinada mucha gente, y se destruyeron iglesias, centros de salud, centros bancarios, muchas casas. Ya no hemos vuelto a tener esas “tomas” terroristas. Es decir, en materia de seguridad, para no hablar del resto, menciono estos avances, que son muy notables, para reiterar que la situación es otra.

¿Estamos en la perfección? Claro que no. ¿Nos falta mucho por hacer? Sin la menor duda. Pero cuando hemos logrado la reducción significativa en todos los indicadores de violencia, en todos los indicadores de delincuencia, significa que hay algo que está yendo por un buen camino y, por eso, encontrar que hay un 96% de reducción en el abominable crimen del secuestro, un 50% de reducción de los homicidios, y pasamos de 80 “tomas” violentas a municipios a cero, eso significan buenas noticias para los colombianos porque vamos liberándonos de esa pesadilla histórica.

Pero también hemos avanzado en materia económica. Nos falta mucho, claro que mucho, pero hemos abierto mercados con nuestros hermanos de MERCOSUR, con Chile, con los países del Triángulo Norte y ahora, como ustedes saben, acaba de ser aprobado un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Canadá y acaba de ser aprobado otro con la Unión Europea, estamos avanzando en el mismo sentido con Corea y con una serie de países, y estamos esperando la aprobación en el Congreso de los Estados Unidos de nuestro TLC.

Durante estos años de dificultades, a pesar de la crisis mundial, el desempleo en Colombia, que en el momento más crítico de la violencia llegó al 20%, disminuyó al 12%. Todavía es muy alto,

pero estábamos en el 20% hace ocho años. Colombia estuvo en peligro de que colapsaran sus instituciones. Pero gracias a la lucha de nuestra gente, del pueblo colombiano, que es sufrido pero luchador, entusiasta, que se enfrenta a los retos, gracias a la cooperación de muchos, gracias al heroísmo de soldados y policías de Colombia que han entregado su vida y su sangre, Colombia recuperó la tranquilidad y eso facilitó la inversión.

Por eso hoy, por tercer año consecutivo, somos el país que tiene el mayor nivel de ahorro y de inversión nacional e internacional per cápita, y eso es positivo. Colombia es un país que tenía hace solo ocho años \$11 mil millones en exportaciones y este año pasa los \$32 mil millones, que para nuestros estándares es un crecimiento muy, muy, muy importante y muy significativo.

De tener un endeudamiento que superaba más de la mitad de nuestro producto interno bruto, más del 50%, lo rebajamos a niveles del 30%. Significa que vamos avanzando. Ah, nos queda mucho por hacer, ¡claro! Hay que seguir generando empleo, se requiere más inversión, se requiere más desarrollo de nuestra agricultura, de nuestra industria y de nuestro turismo. Pero qué bueno que hayamos tomado esa senda y que esté creciendo nuestra economía y que siga disminuyendo el empleo; eso nos reta a que siga disminuyendo más.

En materia social ¡cuánto nos falta! pero cuánto nos alegran los avances de los últimos años. Para solo mencionar algo que ustedes conocen porque se vio en el informe que en esta misma sala presentó la Organización Panamericana de la Salud (OPS), y que corresponde al que presentó también la Organización Mundial de la Salud (OMS), hace ocho años solo 21 millones de colombianos contaban con cobertura de salud. Hoy tienen cobertura de salud 43 millones de colombianos. Todavía no hemos alcanzado la cobertura total, pero el país que en la última década ha hecho el esfuerzo más grande en el mundo, duplicando la cobertura de salud en estos años, fue Colombia. Nos falta todavía acabar de cubrir a tres millones de colombianos, ese es el reto inmediato, y mejorar mucho en la calidad porque la calidad que se imparte todavía es desigual. Eso no lo ocultamos. Pero la obligación de todos los gobiernos es responderle a su gente, buscar que los recursos se manejen con más eficiencia, con más responsabilidad, rindiendo cuentas, corrigiendo errores, reconociéndolos y manteniendo un permanente contacto con la gente.

Y teníamos todavía, ¡oh vergüenza!, dos millones de niños sin asistencia escolar. Logramos incorporar casi 1.800.000, todavía nos faltan algunos. Ustedes saben que tenemos zonas selváticas muy alejadas. Para solo saber el contexto, vale la pena recordar que la selva colombiana es tan grande que un país tan importante como Francia cabe en la selva colombiana y sobra territorio. España y Portugal juntos caben en la selva colombiana. Digo esto para dar una dimensión. Y esa selva colombiana es apenas la mitad del territorio colombiano.

Colombia históricamente desarrolló una gran institucionalidad, pero en la mitad de su territorio, no en la otra mitad. Apenas ahora estamos logrando llegar al control total del territorio. ¿Y qué fue lo que más dificultó eso? Durante tres décadas, el crecimiento tan grande del narcotráfico, penetró muchas instituciones, y Colombia lo sufrió, lo vivió y lo padeció. Pero el pueblo colombiano, que ha sentido no las palabras sino el sufrimiento, se ha levantado, está avanzando y quiere seguir adelante.

Y hemos logrado, además, una gran cooperación, creciente. Para solo mencionar a los países vecinos por tierra con Brasil, con Perú, con Ecuador, con Panamá, con los vecinos países del Caribe, con todos está teniendo la cooperación. Y además Colombia la ofrece. Nos han dicho, hay

colombianos que se comportan mal y van a cometer delitos a otra parte, hemos extraditado 1,000 colombianos para que sean juzgados por la justicia de otros países porque cometieron delitos en otros países.

Colombia ha dado una lucha fuerte, con el liderazgo extraordinario del Presidente Álvaro Uribe y con el acompañamiento absolutamente mayoritario del pueblo colombiano. No en vano, en un país con las dificultades nuestras se encuentra que un Presidente, después de ocho años y de dos mandatos para los cuales fue elegido popularmente, salga con más del 70% de popularidad. Eso se hace porque recibió un mandato contundente y ha avanzado en todos los frentes. Ha avanzado en los temas de seguridad, ha avanzado en los temas económicos y ha avanzado en los temas sociales.

Pero Colombia quiere seguir avanzando. Hay algunos países de América Latina que han avanzado más que nosotros. ¡Qué bueno que lo hagan! y queremos seguir en esa ruta. Queremos lograr pronto la cobertura universal de salud y lo que nos falta en educación secundaria y seguir creciendo en la universitaria. Estábamos solo en el 19% de cobertura universitaria, saltamos ahora al 34%, pero nos falta mucho. No lo negamos. Pero nos alegra ver que en materia de seguridad avanzamos, que en materia económica avanzamos, que en materia social avanzamos. Y cuán importante es avanzar en materia social en este continente y, sobre todo, en nuestra región de América Latina donde, para vergüenza de nosotros los latinoamericanos, todavía se siguen viviendo algunos de los mayores problemas de inequidad.

Es un dicho muy reconocido, que aquí se ha reiterado, que África, sobre todo África Central, una zona tan extraordinaria, con gente tan buena, es hoy todavía la zona más pobre del mundo. Pero somos nosotros la zona más inequitativa. Y allí tenemos cuatro o cinco vecinos más inequitativos que nosotros, y Colombia ha sido quinto o sexto país más inequitativo de la región. Es una vergüenza. Por eso, el esfuerzo tan significativo que se está haciendo en avanzar en cobertura de salud, de educación, en multiplicar el microcrédito. Saben ustedes, y se dio ahora, en la última reunión del BID, el gigantesco esfuerzo que permitió a siete millones de colombianos por primera vez tener acceso al crédito, al pequeño crédito. Nunca lo habían tenido, y si lo tenían, lo tenían a través del crédito de usura, que en mi tierra se llama el “gota-gota” o el “chupasangre”. Esos avances son significativos.

Pero los pueblos requieren continuidad en su tarea de progreso, y Colombia no va a renunciar. Cien años de soledad son muchos y Colombia quiere tener una segunda oportunidad sobre la tierra. Y eso se afecta cuando los grupos terroristas que están diezmados en Colombia logran guarida en el territorio de la hermana República de Venezuela, sin acciones del Gobierno de Venezuela para impedir que delincan, que secuestren, que trafiquen con droga y que ataquen a nuestro territorio.

Voy a mostrar con algunas imágenes, algunos de los riesgos. ¡Miren esto que pasó! El 20 de junio –no estoy hablando de hace 20 años, de hace 15 años, de 7 años, estoy hablando del pasado 20 de junio– se realizaba en Colombia la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. Miren lo que pasó en los límites con Venezuela, con un ataque de las FARC que provino de la zona vecina de Venezuela. Ahora vamos a ver en qué campamentos están, dónde están ubicados, quiénes son, cuántos son, cuáles son las casas, cuáles son los caminos, cuáles son las fincas, quiénes los protegen.

Pero miren lo que pasó, pasaron la frontera –sigamos, por favor, Jorge– a lo que están acostumbrados. Obviamente Colombia se horrorizó. Colombia estaba en una fiesta democrática con

la votación más alta en la historia de Colombia, gracias a los avances de la seguridad democrática, gracias a que, a pesar de que nos falta mucho, el pueblo colombiano salió masivamente a elegir sus nuevas autoridades. Y vino un grupo de las FARC, que estaba al otro lado en la frontera de Venezuela, y eso fue lo que hizo. Esta no es una fotografía de hace 20 años, esto es del pasado 20 de junio. Miren cómo quedaron. Sangrientos. No estamos hablando de retórica, estamos hablando de hechos de sufrimiento.

Sigamos, por favor, Jorge. Miren aquí algunos de los muertos, el 11 de julio, eso es después, en Arauquita. Aquí está otro grupo que pasó, que también les vamos a mostrar. A ocho kilómetros de la frontera con Arauca, en territorio venezolano, el grupo que vino de allá, y miren lo que hizo. Allí pueden ver lo que pasa. Eso es lo que nosotros llevamos. Y les vamos a mostrar unas fotos de lo que ya no tiene Colombia.

Colombia ha sufrido durante mucho tiempo el terrorismo, la destrucción de puentes, la quema de ambulancias, el asesinato de niños, el asesinato de mujeres, secuestros. No se nos olvide que las FARC son el primer cartel mundial del narcotráfico y, lastimosamente para nosotros, tienen algunos campeonatos mundiales que se les están acabando por la acción del pueblo colombiano y por la cooperación de gobiernos vecinos. Esto que ustedes ven aquí creímos que era parte del pasado.

Miren, por ejemplo, esas masacres. Allí está con las fechas exactas, cuándo fueron, cuándo las hicieron. Y todo ha ido disminuyendo, año tras año.

Sigamos, por favor. En esta imagen que ustedes recuerdan, en la parte superior izquierda, se observan los diputados del Departamento del Valle del Cauca, secuestrados y asesinados inmisericordemente por las FARC, y luego decían que los había matado el Ejército colombiano. Todo se descubrió luego. Recuerden: eran tres mil secuestros en Colombia. Ya no nos quedan sino 100. Cada uno de esos 100, del último año, es un golpe contra nosotros. Pero ya no son tres mil, y queremos llegar pronto a cero.

Sigamos, por favor. Eso es lo que no queremos que se vuelva a repetir. Ya no hay tomas de municipios como ocurría antes. Las imágenes muestran tomas del año 1999, del año 2001, del año 1996, del año 2002. Eso es lo que pasaba. Allí se observa una ambulancia. Devolvámonos un instante, por favor. En ese ataque de las FARC, en el 2002, tumbaron el puente y se cayó la ambulancia. Se observa todo tipo de criminalidad, de actos absolutamente criminales, asesinatos, minas antipersonales. Ese es otro campeonato de las FARC, es el grupo que más minas antipersonales siembra en el mundo. Por eso hay que decirle al pueblo venezolano que esté muy atento porque con ese crecimiento de las FARC allá y con esos 1.500 guerrilleros que tiene hoy en territorio venezolano, tiene un riesgo gravísimo, porque así empiezan en todas partes y miren cómo terminan. Pero esto, para nosotros, ya era parte del pasado.

Sigamos, por favor. Todo eso es parte del pasado. Eso no vuelve a suceder en Colombia. Ni un solo pueblo volvió a ser destruido. Es más, les quiero contar. En el año 2002, cuando el Presidente Uribe asumió la presidencia, encontramos 196 municipios, de 1.102 que existen en Colombia, que estaban destruidos total o parcialmente. Todos fueron reconstruidos.

Colombia ha resurgido de las cenizas como el ave fénix. Esos pueblos están ahora reconstruidos, escuelas, iglesias, centros de salud, casas. Y tenemos derecho a que eso se mantenga, y le sirva a la gente para que viva con tranquilidad, que desarrolle su vida, que viva en medio de la

diversidad, porque lo importante de esto es que Colombia lo ha hecho con actitud democrática. ¡Ah, ojalá otros países tuvieran esa apertura!

Todas las agencias de Naciones Unidas están en Colombia. No hay ningún país en la región que tenga tantas organizaciones no gubernamentales como en Colombia. Más de 800: europeas, norteamericanas, canadienses y de todo el mundo, muchas de ellas críticas tremendas del Gobierno. ¡Ah, pero es que estamos jugando con la regla democrática!

Ustedes pueden ver los periódicos de Colombia –pueden mirarlo y miren por internet, los periódicos de ahora, de hace ocho días, de hace un mes, en estos ocho años– los más enconados críticos del Presidente Uribe que vivían fuera del país han retornado a Colombia y son ataques violentos, furibundos. Pero tienen la libertad de hacerlo.

¿ONGs? Las que quieran pueden estar en Colombia. A ninguna le hemos cerrado la entrada, a ninguna. A ninguna agencia de Naciones Unidas. Todas las relatorías de derechos humanos han ido allá. Aquí está la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la Corte. Colombia, cuando ha encontrado que agentes oficiales han cometido violaciones de derechos humanos, abre las puertas para reconocer la responsabilidad. Ha hecho negociaciones amistosas para compensar a las víctimas y se ha abierto a todo tipo de cooperación para mejorar todos los días porque el esfuerzo de seguridad democrática es seguridad para todos. Por eso no se llama seguridad nacional, para diferenciarlo de aquella doctrina que, en nombre de la defensa del Estado, golpeaba a la oposición, cercenaba las libertades. Esta es una seguridad para los ciudadanos, empezando por la oposición, empezando por toda la población. Pero cerrándoles el camino a los terroristas. Por eso esa tragedia creímos que estaba superada.

Sigamos, por favor. Miren eso, todo eso que pasaba y que era parte del pasado. Muy bien. Cuando hemos encontrado que, a pesar de todo lo que nos falta, Colombia ha avanzado en materia de seguridad, en materia social, en materia económica. ¿Cuál es el reto de nuestra sociedad? Avanzar más. Seguir acelerando la reducción de la pobreza.

Ahora, la siguiente etapa de Colombia es reducir en 6 millones más el número de pobres. Colombia está dando pasos gigantes para lograr, ya muy pronto, lo que nos falta para la cobertura universal en salud, para seguir ampliando el crédito, para seguir facilitando que tantos desplazados que han sufrido por esa violencia causada durante tanto tiempo por los paramilitares, el narcotráfico y la guerrilla se pueda ir remediando. Pero eso toma tiempo. Y eso requiere un proceso. Y eso requiere más inversión. Y eso requiere más pago de impuestos. Y eso requiere mucha solidaridad. La que se ha vivido en Colombia.

Es bueno recordar en este escenario que cuando el Presidente Uribe le pidió a los colombianos que hiciéramos un esfuerzo, también le dijo a la gente más rica de Colombia, necesitamos un esfuerzo importante para que nuestras Fuerzas Armadas y de Policía puedan enfrentar el narcotráfico, a los paramilitares y a los guerrilleros. A todos los vamos a perseguir por igual. ¿Y qué hizo? Ha decretado dos impuestos extraordinarios. Dos impuestos que significan cada uno más de 8 billones de pesos, uno en el 2002 y otro en el 2006. Y ese impuesto no lo pagó la totalidad de la población colombiana, ni la población pobre, ni las clases medias. Fueron las multinacionales, las empresas grandes, la gente más rica, para que hiciera un esfuerzo adicional significativo que pudiera permitir fortalecer las instituciones. De manera que el resto del presupuesto se pudiera dedicar al esfuerzo social.

Por eso pasamos de 21 millones de colombianos a 43 millones cubiertos en salud. Por eso pudimos incorporar más de 1.800.000 niños a las escuelas. Por eso pudieron llegar 7 millones de colombianos al crédito. Por eso pudimos reconstruir 196 municipios. Por eso se han construido más de mil kilómetros de dobles calzadas en Colombia, un país montañoso, con tanto atraso en infraestructura. Por eso se acaban de dejar licitaciones por 3 mil kilómetros nuevos de vías de buenas especificaciones. Porque el esfuerzo económico para enfrentar esta amenaza de paramilitares, guerrilleros y narcotraficantes, se pidió en un esfuerzo de equidad social a los más ricos. Y ellos lo entregaron y lo pagaron. Y asumieron la mayor parte del esfuerzo. Por eso hoy el 70% del presupuesto colombiano está dedicado a la ampliación de cobertura en salud, en educación, en vivienda y todavía nos falta.

Por eso cuando esta amenaza persiste, buscamos cooperación. Y nos han cooperado. Las Comisiones Binacionales de Frontera (COMBIFRON) con todos los países vecinos están funcionando. Ya les había dicho antes que en nuestras fronteras terrestres funciona la cooperación, funciona con Brasil, Perú, Ecuador y Panamá. Y entre nuestros países hay diferencias, hay dificultades, pero se resuelven y se trabaja con ellas. Venezuela, mientras tanto, dio muy poca cooperación y después del 2007 suspendió por completo esa cooperación.

Pero, ¿hemos hecho intentos de entregar información? Mucha. Ustedes saben que el propio Presidente de Colombia le entregó, en varias oportunidades, al Presidente de Venezuela información con coordenadas, y ubicación de campamentos y líderes de estas bandas criminales en Venezuela. ¿Ustedes saben lo que ha pasado? La respuesta es el insulto, la burla, y a lo sumo dicen: “Sí, por allá ese Presidente, que es narcotraficante, criminal y asesino, le dio unos datos y eso no corresponde a la realidad. Por allí encontramos una escuelita, y por allí esos no saben ni dónde están porque eso es territorio colombiano”.

Pero nosotros hemos buscado pacientemente la cooperación bilateral. También hemos buscado la mediación. Ustedes recuerdan, saben cómo pedimos el apoyo de España, el apoyo de Cuba, y de muchos de los que están aquí. Y ¿qué ha pasado? Infructuoso.

Pero vengamos a este año. Hace poco tiempo, los países centroamericanos, suramericanos y caribeños, todos los países latinoamericanos y caribeños se reunieron en Cancún, y allá se acordó aceptar una mediación, liderada por el Presidente de la República Dominicana, Leonel Fernández, acompañada por México y Brasil, y Colombia inmediatamente dijo, estamos listos. Colombia nunca, nunca se ha cerrado a estos escenarios y estuvo dispuesta y dijo ¿qué hay que hacer? Y el Presidente Fernández dijo, “voy a visitar los países”. Y visitó a Colombia y se reunió con el Presidente. Hasta ahora no ha podido ir a Venezuela. No ha sido posible esa mediación. Colombia ha hecho hasta lo imposible. Hasta lo imposible. Pero nunca es tarde.

Esperamos que las evidencias de estos nuevos hechos, que muestran la presencia consolidada de estos grupos que secuestran, que extorsionan y que han continuado en las últimas semanas lanzando ataques contra Colombia, y que están afectando al propio pueblo venezolano, genere una reacción del Gobierno de Venezuela. Y que esa reacción no sea simplemente el insulto y el ataque. Por eso buscamos este escenario. Por eso dijo nuestro Presidente la semana pasada: tenemos que buscar estos escenarios; este y otros. Porque la presión internacional, la presión de los gobiernos, la presión de los pueblos y la presión del propio pueblo venezolano tienen que hacer que se impida la continuidad de estas bandas que tanto daño nos hacen a nosotros, a ellos y al Continente.

Vámonos ahora al tercer punto. Vamos a mostrar aquí algunos temas importantes, y esa es una de las razones por las cuales estamos hoy aquí. Porque, si bien la presencia de estos grupos en territorio venezolano es conocida hace mucho tiempo, se ha denunciado y ha permitido recabar información, lo que pasó en estas últimas semanas permitió obtener evidencias nuevas, contundentes, y que nos alertaron por lo siguiente.

Primero, porque algunas de estas zonas se han convertido prácticamente en campos de verano. Allá tienen un montón de gente engordando y un grupo de gente que no los persigue. Mientras que en Colombia, si llegan, como ustedes han visto hay unos que están en la cárcel, otros están muertos, otros están extraditados y otros están huyendo. Pero allá no ocurre lo mismo. Allá se tranquilizan, aumentan de peso, preparan las extorsiones, los secuestros, las tomas y entonces eso es muy preocupante.

Ustedes saben, por ejemplo, que el gran drama de Colombia durante mucho tiempo fue el narcotráfico. Recuerden que fuimos el segundo productor mundial de heroína y hoy día estamos casi desaparecidos de ese mercado. Y ustedes también saben que proveíamos el 83% de la cocaína del mundo. Bajamos ese porcentaje al 70%, al 60%, al 50%, al 45% y ya vamos para el 40% y seguimos bajando. Pero cuando nos encontramos con que hemos bajado de más del 80% y estamos cercanos al 40%, y empiezan a aumentar las rutas del negocio, del comercio, del intercambio con armas a través de Venezuela, ¿cómo no nos va a preocupar eso? Si es que la droga es una pesadilla para la región, y si no que digan nuestros vecinos amigos de Centroamérica y el Caribe el daño que hace la droga?

Entonces, encontramos que estamos reduciendo ya a la mitad la producción de droga y tenemos que seguir, pero ellos tienen una ventana de escape, tienen donde estar tranquilos, tienen donde negociar. ¿Eso a quien no va a alertarlo? Colombia, después de 200 años de vida independiente, no quiere volver a la época de la patria boba y no quiere volver a caer en la pesadilla del terrorismo, ¿cómo no lo va a alertar esto?

Hoy, toda la información de inteligencia nos permite actuar. Ustedes han visto cómo este año tuvimos doce acciones contundentes contra narcotraficantes, guerrilleros, y vieron lo que pasó con los paramilitares antes: más de 40 mil desmovilizados, todos los líderes están en la cárcel, catorce de los líderes paramilitares –que además estaban vinculados al narcotráfico– fueron extraditados y se encuentran aquí en cárceles de Estados Unidos, en desarrollo de acuerdos de cooperación judicial. Más de 10 mil guerrilleros se han desmovilizado gracias a la generosa política de reinserción del Gobierno. Allí están los hechos. ¿Cómo no nos va a alertar que en las últimas semanas tengamos estos ataques?

Ustedes vieron lo que pasó el 20 de junio. Estábamos en la segunda vuelta presidencial en Colombia, en una fiesta democrática, con la mayor participación en la historia de Colombia. Y pasa, de Venezuela, un grupo de las FARC y nos mata a miembros de nuestra fuerza pública que estaban garantizando la libertad. Y al otro día, en Arauca, pasan desde otro campamento, en este caso el campamento de alias “Pablito”, a 8 kilómetros de la frontera con Colombia por un lado y a 12 kilómetros por el otro, y hacen esas masacres que ustedes vieron.

Es muy importante lo que les voy a decir a continuación, antes de mostrar estas imágenes, estas fotografías, estas descripciones, porque tiene que ver con la solicitud final de la presente sesión.

Colombia no va a responder a ninguno de los ataques, ni los del pasado, ni los de ayer, ni los de esta mañana. No responderá a ningún insulto. Creemos que los gobernantes le deben respeto a los demás gobernantes y Colombia, con todo el respeto, se dirige a las autoridades venezolanas. No ha escuchado ni escuchará el Gobierno venezolano insultos ni ataques personales de parte nuestra. No nos alegramos con ningún sufrimiento del pueblo venezolano. El pueblo venezolano es un pueblo hermano nuestro. Estamos llenos de parientes a lado y lado de la frontera. Eso no es retórica, es cierto. Son miles y miles y miles los ciudadanos colombianos y venezolanos que son hermanos, primos, amigos, son un montón, son muchísimos los que hacen actividades de comercio, de negocio, de turismo. Muchísimos, muchísimos. Por eso Colombia siempre expresa todo su respeto y su reconocimiento al pueblo venezolano, y a sus autoridades.

Discrepamos ahora, y de manera grave, porque ellos toleran la presencia de estos grupos y no ejercen acciones contra ellos. Esperamos que más temprano que tarde –en cumplimiento de sus obligaciones nacionales e internacionales, y en beneficio de su propio pueblo, no solo de nosotros los vecinos– piecien a actuar.

¿Qué ha pasado en estas últimas semanas? Que, afortunadamente, como la fuerza pública colombiana tiene mejores resultados ha logrado contener varias de estas acciones. Y eso ha significado que algunos de los que venían –dejemos fija por un momento la imagen que estamos viendo– y que estaban en estos campamentos porque fueron allá a pedir instrucción, murieron en combate. ¡Cuánto miedo le tienen a veces a algunos computadores! Allí había evidencias claras que nos han servido mucho para ver lo que pasaba, de dónde venían semanas antes, qué estaban haciendo y con quién se reunían. Ese es un primer elemento.

Ahora vamos a hablar de estos personajes, de Canaguaro y Ciro, que tanto daño nos hicieron y que cuando regresaron de Venezuela a Colombia murieron en el intento de la retoma de los Montes de María. Pero allí queda, además, todo el material que tenían y que hoy está en camino de judicialización porque la información es contundente, mucho más contundente que la contenida en los computadores de Raúl Reyes, sobre la que dijeron que no creían y han visto que todo lo que decía es cierto. Decían que en Costa Rica había un dinero enterrado, y ya lo encontraron. Hablaban de cuentas bancarias en nueve países, y ahora las están encontrando. Daban coordenadas sobre varios sitios, y todo está apareciendo, todo, las fotografías y las imágenes, todo se está verificando. Aquí la información es mucho más contundente. Y todo está en camino de judicialización, comprometiendo además, y por eso es delicado, a funcionarios del Gobierno venezolano. Eso es lo más delicado.

Además, en estas operaciones militares se ha capturado gente. Pero lo más significativo es la entrega de personas que se han desmovilizado porque, como ustedes saben, en Colombia se han desmovilizado más de 10 mil guerrilleros. En el último tiempo se han desmovilizado más de 450 guerrilleros, tanto de las FARC como del Ejército de Liberación Nacional (ELN), que llevaba 12, 15, y hasta 17 años en la guerrilla. Y ellos no salen solos. Ellos tienen buena información; tienen videos, tienen fotografías. Pero, como cualquiera puede decir, como lo ha dicho el Gobierno venezolano, que esos son montajes, que son historias, pues allí está la información para que se verifique, para que se vaya a esos lugares, para que se mire si existen esos caminos, esos campamentos, esos cultivos, esas carreteras; y para que se mire si los funcionarios allí mencionados, si los miembros de la Guardia Nacional venezolana los han acompañado o no. Allí está toda esa información y es muy reciente.

La pregunta es, ¿por qué se terminan desmovilizando esos guerrilleros? Pues, muchos porque están cansados del crimen; pero lo más importante –y allí hay otro de los campeonatos terribles de las

FARC– es porque cuando tienen la primera oportunidad ellos se escapan. Muchos de los que se han escapado recientemente tienen 20, 22, 24 años, pero estaban desde los 8, desde los 10 años en las FARC. Los habían reclutado forzosamente. Algunos de los que más información han entregado recientemente –y allí está la importancia– llevaban 7 años como parte de los cordones de seguridad de 3 de los líderes de estas bandas de secuestradores.

Las últimas desmovilizaciones nos mostraron estos hechos tan importantes. Esa información la sumamos, además, con lo que pasó hace dos semanas –no estamos hablando de hace 2 años sino de hace dos semanas– en Montes de María cuando fueron neutralizados Canaguaro y Ciro, y con la detención de 6 guerrilleros y con la desmovilización de otros 12 que llegaron de Venezuela y que llevaban, como les decía, entre 8 y 17 años en la guerrilla, algunos de los cuales hacían parte de los cordones de seguridad.

Lo voy a decir más francamente porque allá lo van a saber. La guardia personal de uno de los terroristas, de alias Iván Márquez, de la Compañía Efraín Guzmán, responsable de secuestros, de homicidios y de narcotráfico, cuando fueron reclutados forzosamente hace muchos años –vamos a ver si ahí pueden decir que esto es un montaje– los arrancaron de sus familias, se los llevaron a estas zonas, los entrenaron, los enseñaron a asesinar y ahora cuando han tenido la oportunidad –gracias a la acción contundente del Gobierno colombiano y del pueblo colombiano que quiere liberarse de esa pesadilla– han decidido desertar y entregar toda esta información. Por eso van a ver al final lo que se puede hacer reuniéndose con todos estos desmovilizados.

Porque toda esa información va en camino de ser judicializada, y una parte muy importante de ella afecta a varios de sus países. Porque esa información incluye nombres propios, números de cuentas bancarias, nombres de funcionarios. Por eso Colombia tuvo que alertar de esta manera porque es que hemos sufrido mucho y no vamos a tener otros cien años de soledad. Y nosotros nos hemos ilusionado mucho, como colombianos, cuando hemos visto que podemos salir de esa pesadilla.

Cuando 196 pueblos que fueron destruidos están reconstruidos, eso produce emoción de patria. Cuando ya no hay 3 mil secuestrados sino 100, eso produce amor de patria, dolor por los que quedan todavía y la decisión de no permitir que eso se repita. ¿Cómo me van a decir que un gobierno y un pueblo no van a alertar al Continente para que se actúe? Y nosotros, ¿qué queremos? ¿Condenas para el Gobierno de Venezuela?, ¿Quién lo ha dicho? Hemos buscado siempre la cooperación.

Pero, por favor, que no sigan con lo mismo. Hablamos de esto y la respuesta es la misma, la escuché esta mañana en las emisoras: “Es que la oligarquía santafereña hace 200 años envenenó a Simón Bolívar”. La segunda respuesta es atacar al Presidente Uribe: “Es que ese es un mafioso, un narcotraficante, ese es un gobierno de criminales, de paramilitares”. La tercera respuesta es: “Es que Colombia tiene 60 años de violencia que se está desbordando sobre nosotros”. No señores. ¡Claro que hemos sufrido violencia! Pero miren cómo estamos saliendo de ella gracias a la cooperación de muchos de ustedes. Es una cosa muy importante. No permitan que por esconderse en esos campamentos, en esos campos de verano, pongan en riesgo nuestra seguridad otra vez y nos acaben con el sueño de vivir en tranquilidad.

Pero además, que se alerte el pueblo venezolano porque miren cómo les ha crecido el secuestro, miren cómo les ha crecido el crimen. Dicen: “es que eso viene de Venezuela”. Dicen en Venezuela: “eso viene de Colombia”.

Si hubiera cooperación –y todos ustedes saben cómo damos y recibimos cooperación– podríamos enfrentar esos males. Ha dicho el Gobierno de Venezuela: “es que han llegado antiguos paramilitares y narcotraficantes colombianos a actuar aquí”. Estamos listos a cooperar como lo hemos hecho.

Aquí, este país que nos sirve de albergue nos pidió algunos de esos narcotraficantes que actuaban como paramilitares. Y aquí están 14, de los más poderosos, poderosísimos. Ningún gobierno los había tocado. Aquí están en la cárcel. Y el resto están desmovilizados y se les están quitando todos sus bienes.

Entonces, si el Gobierno de Venezuela requiere cooperación nuestra, ahí estamos listos para cooperar. ¿Hay hijos de nuestra patria que actúan por el mal camino y van a afectar a los venezolanos? Estamos listos para cooperar. Siempre estamos listos para cooperar.

Miren aquí esto, porque aquí empiezan algunas de las evidencias, que espero que le hagan entender al Gobierno venezolano que no es insultando a Colombia ni como lo que dijeron ayer dos diputados de la Asamblea venezolana: “No, pues, como en Colombia hacen montajes, esos son unos falsos positivos”. En Colombia cuando hay problemas de esos, los enfrentamos. Y si hay oficiales de la fuerza pública que violan la ley, pues tienen que pagarlo. Y por eso, nosotros sí, nosotros sí, como muchos aquí, le abrimos la puerta a todos los organismos de derechos humanos. Aquí está la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la Corte, y van cuando quieren. Y todas las relatorías de derechos humanos. Ojalá puedan entrar a Venezuela. Todas ellas.

Y todas cuando van hacen informes durísimos contra Colombia y no importa, los aceptamos, porque es la forma de reconocer nuestras fallas y mejorar. Qué bueno que el Gobierno de Venezuela aceptara la entrada de todas las relatorías de derechos humanos, las de Naciones Unidas y las del Continente. Y no es porque a nosotros nos vaya bien. Nos va bien en el sentido que revela nuestras fallas. Pero son muy duros y muestran a profundidad y con crudeza las debilidades de nuestro Estado, las fallas de nuestro Estado, y cuando ha habido ciudadanos o cuando ha habido funcionarios colombianos que han delinquido. Y eso no lo ocultamos. Y no tienen restricciones.

Los periodistas de todo el mundo van a todas partes. La semana pasada un grupo de periodistas colombianos entraron a verificar la ubicación de uno de estos campamentos y los detuvieron, los desnudaron, les quitaron sus grabaciones y los deportaron. No, en Colombia sí pueden ir. Y lo puede decir aquí cualquier periodista. Pueden tener diferencias con el Gobierno, hacer oposición furibunda, pero allá no se les han cerrado las puertas. Para todos están abiertas. Todos los relatores de derechos humanos de Naciones Unidas, de indígenas, de mujeres, de población afrocolombiana, de desplazados, de justicia, de derechos humanos, todos han ido. Y este Gobierno los ha invitado. Porque sabemos que hemos tenido problemas y por eso los estamos enfrentando. Y si ustedes ven los informes, todos los informes, sin excepción, lo primero que dicen es: “este es un gobierno completamente abierto y tiene fallas” y las señala contundentemente. Y nos dicen: “ya ha mejorado en esto y le falta esto”. Eso se puede hacer y por eso es tan importante ver esto.

Vamos a ver la siguiente imagen. Sigamos, por favor, Jorge. Montes de María fue una zona que liberamos, una zona que había sufrido mucho por la guerrilla de las FARC, del ELN, de los paramilitares, de los narcotraficantes y se liberó y se empezaron a construir pueblos. La población rural está empezando a llegar, zona por zona. ¿Por qué? Porque hay muchas zonas sembradas por minas antipersonal. Ustedes saben que más de 6 mil colombianos han quedado mutilados, han

perdido una pierna o las dos piernas, o una mano, o la vida por la acción de las minas antipersonal. Por eso hay que hacer una labor de desminado muy grande, en la cual nos está colaborando mucho el conjunto de países aquí presentes.

Recientemente, Nicaragua nos contó cómo su territorio ya está libre de minas. ¡Qué maravilla! Y el resto de Centroamérica también ya se encuentra libre de minas antipersonal. Esa es la tarea nuestra y eso estamos haciendo en esa región.

A esa zona llegaron los nuevos cabecillas de los frentes 35 y 37. Me da mucha pena mostrar estas fotos, pero miren la foto de alias “Canaguaro”. Cuando el Gobierno colombiano recuperó esta zona, destruyó esas cuadrillas y algunos de ellos, que estaban en niveles inferiores, se fugaron para Venezuela. Ahora van a ver la ruta. Ellos se escondían en un campamento que vamos a mostrar ahora, un campamento que queda 23 kilómetros adentro de territorio de Venezuela. Van a ver los sitios que se llaman el campamento Ernesto, el campamento Berta y el campamento Bolivariano. Ellos se fueron porque quedaron arrasados y los que quisieron entregarse, se entregaron, y estaban disfrutando de una vida distinta en Colombia.

Pero ese señor –dejemos esta imagen un momento, por favor– fue el que apareció el año pasado en una filmación que mostraron dizque en un festival de audiovisuales independiente en Argentina donde las FARC aparecían como agricultores. Ese material lo llevaron a varias ciudades de Europa. Yo lo tengo aquí, por si se requiere mostrar todo en detalle.

Como aquí solo vamos a mostrar una parte del material que disponemos, la totalidad se la vamos a entregar al Secretario General. Todo. Porque queremos que tenga copia de todo. Aquí están los videos largos, inclusive esta película, que la consigue cualquiera donde se muestran a “inocentes campesinos”.

Ahora vemos cómo después de haber sido recuperada esta zona de Montes de María por la fuerza pública, empieza la gente a regresar, a trabajar en el desminado, empiezan a sembrar yuca y aguacate –esta zona es una de las principales zonas productoras de aguacate–, empieza a recuperarse la pesca, y estos personajes se fueron para Venezuela, allá se escondieron un tiempo para después regresar a asesinar y a robar. Pero se fueron primero a esos campamentos a engordar. Entonces, las imágenes que observan corresponden a esa película donde esta persona sale como si fuera un angelito.

Por favor regresemos a la imagen donde este personaje aparece muerto. Ahí se observa el lugar donde se produjo el bombardeo, donde se estaban asentando para tratar de tomar nuevamente la zona.

Ahora observan al otro personaje, a Ciro. Ellos pertenecían a los frentes 35 y 37, que prácticamente desaparecieron; fueron a Venezuela, los ascendieron y los mandaron para los Montes de María.

Por favor sigamos pasando las imágenes. En el futuro ustedes van a conocer a todos los demás que resultaron heridos. Ellos, naturalmente, recibieron atención médica, hoy están todos detenidos y en proceso de judicialización. Obviamente, todos ellos tienen mucha información.

Las siguientes imágenes ilustran cómo fue el recorrido después de la salida de Montes de María, cómo fueron y cómo llegaron unos el año pasado; ahora vamos a ver los que llegaron recientemente.

La imagen que ahora observan es muy importante. Los computadores incautados a estos señores contienen información muy valiosa, que coincide perfectamente con las fotos que entregaron los guerrilleros recientemente desmovilizados, como las fotos de antiguos guerrilleros de las FARC que hacían parte de los cuerpos de seguridad de estas personas.

Sigamos, por favor. Allí se muestra cómo desde el campamento de Iván Márquez, y luego vamos a ver lo que pasaba con Santrich y con otros miembros de estas bandas, se planeaba todo desde el año pasado cuando allá se reorganizaron los frentes 35 y 37.

Sigamos. Toda esta información va a quedar a disposición de la Secretaría General. ¡Miren esto! Esta es la primera vez que se ven públicamente estas fotografías, porque hace apenas dos semanas que se obtuvo esta información. Esto estaba en los computadores de “Canaguaro”. Pero van a ver ahora cuál es ese sitio. Allí estaban ellos con mucha tranquilidad, sin preocupación, comiéndose un cerdo –por eso decimos que estaban comiendo chicharrón–, preparando los ataques.

Regresemos a la imagen anterior, por favor. El que está a la izquierda es alias Jaime “Canaguaro” y el que está a la derecha es alias “Ciro”. Ellos son los nuevos comandantes de los frentes 35 y 37, frentes que habían desaparecido. Allí están en unas estructuras que, vamos a ver ahora, están en territorio venezolano, en unas zonas donde hace algunos años hay presencia guerrillera pero ahora está mucha más consolidada, y miren la tranquilidad que tienen. Esto no es, como dicen, en las selvas de Colombia. Si estuvieran en las selvas de Colombia, estuvieran siendo perseguidos y muy posiblemente habrían sido capturados o dados de baja.

Sigamos, por favor. Bueno, aquí hay más información de lo que están haciendo desde el año pasado. Esta es importante ahora, porque una de las fotografías que vamos a ver, muy recientes –reciente significa del mes pasado– es de este cabecilla, que tiene muchas dificultades en la vista, alias “Jesús Santrich”. Estas imágenes estaban en el computador de “Canaguaro”, que venía de allá. Por eso podía tener estas imágenes. Ustedes los vieron antes partiendo un cerdo. Ustedes luego podrán ver los detalles, porque todo esto va a quedar aquí, en manos del Secretario General.

Pero mucho más allá de los detalles, hay más formas de verificar la autenticidad de este material. Así que si alguien –como decía esta mañana un funcionario del Gobierno venezolano–, dice que son montajes, pues pueden ir muy fácilmente a ver los sitios, las zonas, las casas, los caminos, las entradas, las fincas, y van a ver si todo esto corresponde a la realidad. Pero más aún, se van a poder encontrar con los desmovilizados, que llevaban muchos años en los cuerpos de seguridad de estos delincuentes y que conocen sus movimientos.

Ahora les voy a contar cosas que, como vamos a ver, son incontrovertibles: hasta hace tres semanas a qué horas se estaba bañando uno de ellos, qué estaba comiendo, quién les servía. Esa información solo se sabe porque alguien de adentro salga y la cuente. Y eso lo van a poder ustedes luego verificar.

Sigamos, por favor. Miren allá en el mismo campamento, esto lo van a ver ahora en el campamento Berta, se observa a alias “Ciro”, hoy muerto porque se fue allá a organizar las cosas.

Van a ver muchos, muchos de ellos. Pero miren la foto de la mano izquierda donde está alias “Ciro”, miren dónde estaba, pero hace dos semanas ya estaba en otro sitio, en Montes de María en Colombia. Ya estaba Santrich en su campo de verano.

Sigamos, por favor. Estas son fotos que se encontraron allá; todos esos personajes están en camino de judicialización. Algunos de estos son colombianos, otros son venezolanos, otros son de otras nacionalidades. En las identificaciones que se han realizado durante las últimas dos semanas hemos encontrado que hay allí personas de varias nacionalidades, por lo menos de siete nacionalidades, gente que está en cursos de explosivos, en cursos de secuestros, y eso es muy importante. Aquí solo estamos viendo una muestra para que ustedes los conozcan, porque Colombia no viene aquí sino a mostrar unas evidencias claras, suficientemente contundentes y hay un paquete, como les digo, de información con videos, con fotografías, que vamos a dejar aquí. Y esperamos, realmente, que en vez de recibir insultos y ataques del Gobierno del Presidente Chávez, tratando a nuestro Gobierno de criminal, de delincuente, actúen. Porque si no, cada vez esto va demostrando más que lo que decía ese computador, que decían que era un montaje –el computador de Raúl Reyes– es cierto.

Porque si ustedes recuerdan, varias de las coordenadas que se hicieron públicas en el 2008, que fueron encontradas en los computadores de Raúl Reyes, óiganlo bien, varias de ellas coinciden con campamentos que todavía siguen allá o sea que no había ningún montaje, allí están los campamentos. Y allí siguen consolidándose. Y varios de los funcionarios que fueron mencionados antes, con los que tenía contacto activo Raúl Reyes desde su campamento para todo el negocio de armas y para todo el negocio de narcotráfico, están también mencionados aquí. Allí están las evidencias. O sea que cada vez hay más coincidencia. Pero, además, ahora hay personas que han estado con ellos muchos años, muchos años, y que podrán ser interrogadas por la justicia de muchos países porque, sobre todo, desde esos campamentos se han organizado muchos secuestros.

Sigamos, por favor. Estas fotos se ven por primera vez. Nunca nadie las ha visto antes. Las fotos que observan en este momento fueron capturadas hace dos semanas en la operación de contención, cuando llegaron de Venezuela a la zona de Montes de María, en Colombia.

¡Ah! Les quiero mostrar estas fotos porque son bien útiles. Estas son fotos del 2006, de alias “Pablito”, en Venezuela. Allí están las playas en donde estaba, allí lo van a ver con la novia y luego con los negociantes de armas, con tal tranquilidad que se está tomando una cerveza Polar. Él andaba muy tranquilo allá.

Sigamos, por favor. Allí estaba muy tranquilo en el año 2006.

Sigamos. Y de pronto llegó a Colombia y allá fue capturado. En Colombia lo capturaron y llegó a la cárcel. Este hombre había hecho muchos daños en Arauca porque él operaba entre Venezuela y Arauca. Entonces, lo pidió la justicia de nuestro departamento de Arauca, allá fue, lo estaban procesando, pero saliendo a una diligencia judicial, en octubre del año pasado, llegó un comando armado desde Venezuela, atravesó el río Arauca, hizo unos actos terroristas y consiguieron que este señor se escapara. ¿Pero, se quedó en el territorio Colombiano y se fue para la selva colombiana? ¡No! Se escapó a un sitio que queda por un lado a ocho kilómetros de la frontera colombiana y por otro a 12 kilómetros. Ahora vamos a ver qué es lo que él está haciendo. Recuerden que antes les mostré las fotos del 11 de julio, del atentado y los muertos del 11 de julio. Pues los atentados vinieron de esos campamentos y fueron realizados por este señor.

Pero miren qué cosa tan curiosa, en el 2006 se paseaba tranquilo, por las playas venezolanas, se movía con toda tranquilidad. Si ustedes recuerdan en esos computadores de antes, en los que se encontraron después en Putumayo, los que se cogieron en el campamento de Iván Ríos, hay mucha relación de lo que él hacía en Venezuela y allí se está confirmando. Y esa foto del 2006, lo muestran tranquilo, calmado. Entró a Colombia y allá fue capturado, y allá fue a la cárcel. Tuvimos una falla nuestra en seguridad, claro, en la frontera de Arauca, y se lo llevaron. Pero se fue nuevamente a delinquir. Y lo vamos a ver ahora en acciones recientes, en los campamentos en Venezuela. ¿Por qué se vuelve para allá? ¿Será porque siente que lo persiguen mucho? ¿Será porque siente que lo estaban acosando las fuerzas armadas?

También les vamos a mostrar un personaje que desde República Dominicana viaja por el Continente y dice que solo anda en acciones políticas, pero él mismo termina diciendo que estaba en la selva colombiana, y en el material que tenemos les vamos a mostrar en cual campamento estaba.

Ahora observan un video, que pueden consultar en la página en Internet, aunque esas páginas a veces aparecen y desaparecen, pero lo consiguen en Youtube. Allí observan cuando apareció alias Iván Márquez diciendo que tenía la espada de Bolívar. Miren la ubicación y miren la otra fotografía, que fue entregada por uno de los desmovilizados y por eso tiene mucha más calidad. La otra fue tomada del video publicado en Internet y estas fotografías después también se hicieron públicas.

Solo quisiera contarles que este personaje, que es uno de los que anda recorriendo el Continente –que decía que había estado en la selva colombiana– salió de República Dominicana el 18 de febrero, a las 15:51 en el vuelo 420 y llegó a Caracas. Luego entró nuevamente a Santo Domingo el 26 de febrero de este año a las 15:16. Todo eso simplemente para demostrar donde estuvo. La fotografía que observan fue tomada 23 kilómetros adentro de la frontera. Por eso esa información que entregaron ha sido tan útil porque esa la mostraron ellos mismos, pero coincide ahora con toda la que se ha recolectado y la que han entregado.

Creemos que es del interés de todos ustedes, y eso es lo que están haciendo las autoridades colombianas con toda la judicialización, saber que hay gente de por lo menos siete países que van a ese sitio a recibir prácticas en explosivos, en secuestros y en actos terroristas con otras organizaciones internacionales. Todo eso va en camino de judicialización. Y como les digo, tenemos pruebas mucho más contundentes porque hay inclusive videos y fotografías que se tomaron ellos mismos, que produjeron ellos mismos.

Sigamos, por favor. Ahora se observa un campamento donde estaba Rodrigo Granda. Bueno, vamos ahora a hablar de algunos de ellos. Como la información es muy completa, pero aquí el objetivo no es presentar una película ni una novela, sino buscar que más temprano que tarde el Gobierno colombiano le haga entender al Gobierno venezolano, y todos los Gobiernos de la región le hagan entender al Gobierno venezolano, que tiene que actuar, que tiene que cumplir la Constitución y las leyes de Venezuela, que tiene que cumplir los tratados internacionales; vamos ahora a ver una muestra muy contundente, que es verificable, sobre lo que está pasando ahora. Para solo mencionarlo, tenemos información –paremos la presentación de las imágenes–, con fotografías y videos, la mayoría suministrada por algunos de los desmovilizados y otra información que ustedes van a ver se ha capturado en los recientes computadores recogidos y en las fuentes humanas, de varios personajes. Tenemos de alias Grannobles, de alias Pablito, de alias Rodrigo Granda, de alias Timochenco, de alias Iván Márquez, de alias Santrich, de varios de ellos. Vamos a ir mostrando algunas de ellas.

Por favor, continuemos mostrando las imágenes. Tenemos un mapa con aerofotografías, con fotos satelitales. Ustedes pueden buscar en Google y pueden encontrar estos sitios. Afortunadamente, la tecnología ayuda a que haya más democracia y más libertad porque de pronto a mucha gente no la dejan entrar a muchos sitios o se esconden. Pero hoy, ustedes buscan en Internet y encuentran mucha información. Entonces allí van a ver si esto es un invento del Gobierno colombiano o son hechos reales. Y los ciudadanos de Venezuela y del Continente pueden consultar esta información. Y los periodistas, si los dejan.

Pero por eso lo que vamos a mostrar son datos precisos. No estamos diciendo “en tal área”. No diciendo “como a 5 a 6 kilómetros de allá”. No. Estamos presentando la coordenada exacta, norte y occidente. Y dónde queda, y de quién son las fincas, y quiénes han estado allá. Tenemos datos de 87 sitios. Algunos son móviles. Hoy nos vamos a concentrar en cuatro de ellos porque coinciden en parte con los mismos que aparecían en los computadores de hace tres años, lo que muestra que no ha habido acciones, porque si hubiera algún tipo de acción no estarían allá, y se han venido consolidando. Después de la muerte de Raúl Reyes a uno de estos trasladaron todo el trabajo internacional.

Ahora voy a pedir que me ayuden a circular un mapa donde ustedes podrán ver la ubicación de los campamentos, es un mapa con fotografías reales, donde están ubicados los sitios con sus coordenadas correspondientes. Este mapa estará después a disposición de ustedes. Tenemos el nombre de cada una de las fincas, sabemos quién es el dueño, cuánto tiempo lleva, qué cultivos tienen, en qué año llegó uno, en qué año el otro, cuándo estuvo Timochenco, cuándo llegó Granda. Pero no nos vamos a referir a lo ocurrido hace siete años o hace cuatro años, nos vamos a referir a lo de este año. Y nos vamos a referir a videos e imágenes del pasado mes de julio. Ya vieron ustedes anteriormente algunas imágenes donde estaban Canaguaro y Ciro antes de irse para Colombia. Entonces ahora vamos a ver más.

Vamos a detenernos en esta primera área, que se encuentra 23 kilómetros adentro de la frontera venezolana; es decir, no está a 50 metros de la frontera de Colombia, ni a 100 metros, ni a 1 kilómetro; está a 23 kilómetros. Para ser más precisos, podemos decir que está entre 21 y 24 kilómetros porque allí hay varios campamentos, al menos hay cinco de ellos. Pero por la relevancia, vamos a mostrar tres de ellos. Vamos a mostrar primero dónde están ubicados, después veremos fotografías de lo que está allí, de uno que es el campamento bolivariano, del otro que es el campamento de Santrich y del campamento Ernesto. También van a ver uno que se llama campamento Berta, con las edificaciones que hay allí y con quienes están ahí. Y por eso ahora no nos vamos a referir, aunque tenemos suficiente material, de lo que había allá hace dos años, tres años o cuatro años.

Luego nos vamos a ir al sur, allá donde estaba alias Pablito, porque esta semana ya no está allí. Pero está muy cerca, como lo dijo otro de los desmovilizados la semana antepasada, que mostró cómo volvió a un sitio a donde había estado antes cuando se escapó en octubre, luego se fue, pero la semana pasada retornó, según información suministrada por la última fuente humana, al campamento que había utilizado en octubre y noviembre.

Entonces, las imágenes que estamos observando corresponden a un área importante. No es simplemente una casa, un cambuche, son varios kilómetros a la redonda, son áreas suficientemente grandes. Ustedes van a poder entrar por Internet y ver esos sitios. Y después –eso esperamos– esta información se puede verificar y corroborar allá todo lo que estamos diciendo.

Avancemos Jorge, por favor. [Pausa.] Allí vamos haciendo la aproximación satelital y de fotografías aéreas. Como les digo, ellos estaban tomando las coordenadas, ustedes pueden ver eso por todas partes. Ustedes pueden ver la frontera de Colombia a la izquierda y van viendo donde está el territorio. Lo estamos mostrando para que pueda verificarlo todo el mundo y puedan verlo sin problema. Colombia está cansada de que simplemente lo insulten y le digan que todo son montajes y mentiras. Allí están las imágenes. Allí están los datos exactos.

Detengámonos un momentito allí, porque les voy a contar una cosa antes de entrar allá. Paremos un instante allí por favor, porque vamos a entrar y van a empezar a ver lo que ocurre allí, pero antes les voy a dar esta información. Allí, por ejemplo, está el campamento central desde hace algún tiempo de algunos de los responsables de secuestros en Colombia y en Venezuela, responsables de narcotráfico en Colombia y en Venezuela y donde se organizó la operación. Ahora, les vamos a mostrar donde estuvieron Canaguaro y Ciro antes de irse para Colombia. Estuvieron en el lugar que están observando. Allá fue donde partieron el cerdo con Santrich. Bueno, eso está en un campamento un poco más a la derecha que es el campamento Berta. Eso lo vamos a ver ahora. Allí donde lo está mostrando Jorge.

Pero vamos a entrar como al centro, porque el centro es donde está Márquez, donde ha pasado Granda y donde hay otros más. Y donde estaba, óiganlo bien, la antigua compañía Efraín Guzmán, que es la guardia personal de él y es de donde viene la mayor parte de la información, de esos desmovilizados. Solo sepan, que toda esta información es clave, sepan que para llegar a estos sitios se entra por varios lugares; allí hay varios municipios y sitios de acceso, pero ese campamento está ubicado en el municipio de Villa del Rosario, en el Estado de Zulia.

Voy a decirles, tuvieron el dato de la vereda cercana. Ahora la vamos a ver. La vereda cercana, que la van a ver porque tiene que ver mucho con ciertos sitios de control. La vereda se llama Sorotaima y está en Norte $10^{\circ}41'52''$ y está hacia el Occidente en $72^{\circ}29'39''$. Allí al lado se encuentra un puesto de salud del Gobierno venezolano, atendido por algunos médicos, y es necesario llegar primero a ese punto. Para llegar a ese punto, primero se toma un vehículo; los grupos que han llegado allá de otros países han tomado los vehículos en Villa del Rosario o en Machiques, para luego subir hasta allá. Luego que llegan hasta allá, siguen. Todo esto lo cuento porque es parte de la información que están entregando todos los desmovilizados. Muestran todo esto, cuánto se demoran, en qué van, cuáles son las mulas, de quiénes son las mulas, dónde compran los tomates, dónde está la leche, dónde está el ganado de Iván Márquez, todo eso.

Luego se van de ese sitio, que vamos a ver ahora en detalle, llegan hasta un punto que se llama El Refugio, también les doy el dato. Y está al Norte a $10^{\circ}41'16''$ y Occidente $72^{\circ}30'47''$. Lo leo para tener la información precisa. Y en ese lugar, normalmente, hay tres guerrilleros que se desplazan y que están allí como cuidando la zona. Luego se continúa ya no en mula sino por trocha, hasta llegar al campamento bolivariano, y van a ver ahora las coordenadas que son claves, porque muchas de las fotografías y videos corresponden a ese lugar, y están al Norte $10^{\circ}40'42''$ y en el Occidente $72^{\circ}32'03''$.

Si dicen que eso no es territorio venezolano, pues puede ser tal vez porque el Gobierno venezolano ha renunciado a la soberanía y se los dejó a ellos, porque Colombia sabe que ese es un territorio del hermano país de Venezuela. Pero si ellos dicen que no es, es posible que se lo hayan dejado a estas bandas y por eso consideran que no es territorio de ellos. Pero esos territorios, desde

hace mucho tiempo, claramente forman parte del territorio venezolano y están a 23 kilómetros adentro de la frontera.

Les quiero contar además, que en el primero de esos campamentos que les voy a mostrar, de los tres que les voy a mostrar ahora en esta zona, hay tres estructuras. Hay un quiosco de paja, están unidos por un sendero, van a encontrar la parte selvática que los rodea, van a ver los cultivos de pan coger, van a ver la estructura campamentaria de Márquez, los dos pisos, van a ver la construcción hecha en cemento y guadua, van a ver la cocina, los sitios de las reuniones, y vieron ya el sitio donde allí cerquita, hacia el lado derecho, se comieron el cerdo con Santrich los que estaban allá antes de irse a la toma de Montes de María. En fin, yo creo que las imágenes hablan por sí solas y por eso damos estos datos. Aquí no estamos hablando de territorio colombiano, si fuera territorio colombiano ya hubiéramos llegado.

Vieron lo que pasó en las últimas dos semanas: tuvimos información de inteligencia, en el sur de Tolima, y allí cayeron dos de los jefes de seguridad de alias Alfonso Cano. Allá cayeron y ya están a buen recaudo. Este año llevamos 12 operaciones. Hay información y allá actuamos. Por eso están perseguidos, aunque la selva colombiana es tan grande. Se lo recuerdo, en la selva colombiana cabe todo el territorio de Francia. En la selva colombiana cabe el territorio de España y Portugal, y esa no es sino la mitad del país. En otras partes no se pueden esconder.

Pero en la selva colombiana los estamos buscando y todos están cayendo, y terminan en la cárcel, o desmovilizados, o muertos, o extraditados a muchos países. Ya van más de 1.000 extraditados por haber cometido crímenes en otros países. Si estas coordenadas correspondieran a territorio de Colombia, ellos ya estarían a buen recaudo. Pero corresponden a territorio venezolano, salvo que el Gobierno de Venezuela haya decidido dejarle esas áreas a estas bandas de secuestradores.

Avancemos Jorge, por favor. Veremos imágenes del sitio exacto de este campamento.

[Pausa.]

Observen la diferencia entre un campamento y otro, que se comunican entre la trocha. Se nota que la seguridad es muy relajada. No es como en Colombia, donde tienen que andar con anillos de seguridad.

Estos campamentos ocupan varios kilómetros y los mostramos para se puedan verificar, porque podrían empezar a desbaratar todo eso. Pero son tantas las imágenes, tantos los videos, que tendrían que o arrasar todo ese pedazo de selva o acabar todos los caminos, y les quedaría muy difícil desmontar las evidencias en pocas semanas. Por eso haremos una de nuestras solicitudes al final, porque obviamente hemos visto esta evidencia. Allí observan las coordenadas exactas del lugar.

Avancemos. Creo que les he dado suficiente información; esto es para contarles simplemente donde se encuentran estos campamentos. Toda esta información está sustentada en videos. Tenemos aquí una cantidad importante de videos. Lo que observan en este momento, por ejemplo, ocurrió en marzo de este año. Es muy importante que miren esto, es una de las estatuas que le hicieron allá a alias Tirofijo. Es información que se encontró en el computador que acaba de capturársele a Canaguaro, miren las fotografías, miren el otro video que entregó un desmovilizado. Allí se informa

–además porque informamos todo– qué se encontró el computador de Canaguaro, qué entregan los desmovilizados, y esa es una fuente absolutamente extraordinaria.

Les recuerdo, algunos de estos muchachos que se volaron allá llevaban 10 o 12 años, pero es que los habían reclutado cuando tenían 8, 10, 12 años. Y se han volado ahora, y algunos de ellos están en las guardias de seguridad de estos personajes. Y por eso tienen videos y tienen imágenes. Miren esto, este es un video bien interesante. Eso lo vamos a ver en unos minutos, porque esto hace parte de un video entregado por otro de los desmovilizados que estuvo con Iván Márquez, dura unos 5 o 6 segundos, y muestra imágenes de junio de 2010.

El video que les voy a mostrar ahora, un fragmento, muestra un recorrido completo por el campamento Bolivariano. Muestra la guardia, la cocina, el computador, los libros, el sitio donde revisa el computador este hombre. Esto no es simplemente para un tribunal judicial, sino para que se muestren todos los elementos que han entregado los desmovilizados. El video hace un recorrido de muchos minutos, hace todo el recorrido y, además, para ilustración de todos ustedes, todos los sitios están localizados con sistema de posicionamiento global (GPS). Allí están las imágenes.

Solo quiero decirles –detengamos un momento la presentación, por favor– que en este video hay una conversación muy interesante de este hombre que está en pantalla y que se está ahora judicializando, porque allí menciona cosas que son importantes. Lo que quiero mostrarles es que este video no es de hace cinco años, este video es de uno de los desmovilizados del pasado mes de junio. Es decir, días antes de que empezara la operación retoma de Montes de María. Allí lo pueden ver. Vamos a ver si es que las técnicas de computador permiten inventarnos los sitios, inventarnos las imágenes, inventarnos cómo tiene la barba, cómo tiene el pelo, cómo tiene la ropa, cómo tiene la camisa.

Durante esas semanas el baño lo estaba tomando con dos personas de su guardia entre las 4:00 y las 4:30 de la tarde. Mientras el resto de la gente, que lo está acompañando en ese campo de verano, estaba desayunando a las 6:00 de la mañana, él estaba tomando su desayuno a las 8:00 de la mañana. Allí aparece el alias de la persona que le da la comida, aparece quién se la da y cómo en el recorrido que hace para ver el ganado descubrimos que también había un cultivo de tomate.

Para información de ustedes, esta zona está a 1.200 metros sobre el nivel del mar. Hay un campamento que está 90 metros más abajo y otro que está como a 60 metros más arriba. Estamos mostrando las coordenadas exactas, los sitios exactos, las medidas exactas. El video completo, como todos los demás videos, que están todos en caminos de judicialización, dan información muy importante que tiene que servir para emprender acciones de cooperación internacional, porque hay información importante sobre tráfico de droga, sobre secuestrados, sobre capacitación de explosivistas. Pero como dicen que todo eso es un invento, entonces aquí les muestro unos segundos de cada uno de esos videos. El hombre que ven en el video es responsable de homicidios y secuestros.

Les voy a mostrar solo unas fotos del pasado. Estas son conocidas. Algunas de estas estaban en los computadores recogidos en el pasado. Y después van a ver, porque las evidencias son claras, que están en la misma área de campamentos donde están ahora. Esta es una foto de noviembre, miren aquí está otra vez el personaje. Como evidencia, miren esa foto de noviembre del 2006 donde está el personaje dominicano –paremos un momento allí–, que decía que estaba en algún lugar de la selva colombiana.

¿Cómo les parece que uno de los que lo recibió en la vereda y lo acompañó en la mula es uno de los que entregó ahora fotografías de él? Todas las fotografías y los videos que entregó ahora muestran que esta fotografía de él en el 2006 no fue tomada en la selva colombiana. El está en esta misma área campamentaria. Por eso, el acerbo de fotografías que han entregado ha servido para ubicar ese lugar.

Y, claro, puede que tumben los árboles ahora, los quemem, pero no alcanzan a destruir todas esas evidencias. Es un área muy grande, donde han estado durante varios años, aunque lo que queremos mostrar hoy son nuevas evidencias, son hechos nuevos, como el ataque que hicieron contra Tibú el 20 de junio, el ataque del 10 de julio, el del 6 de julio, el del 11 de julio, los que hicieron desde el campamento de alias Pablito en la frontera con Arauca, sobre Arauca, los que hicieron sobre Tibú, los que hicieron sobre Montes de María. Es para ver que estos campamentos no son nuevos y se han venido consolidando.

Sepan también que allá han tenido que ir a pagar por el secuestro de muchos venezolanos. Algunos de estos miembros de la guardia de seguridad tienen registro de más de 153 ciudadanos venezolanos, que han sido secuestrados por estos frentes y a los que les han cobrado plata, y algunos de los que cobraban esa plata allí están entre los desmovilizados.

Si el Gobierno venezolano prefiere otra vez insultar y decir que somos criminales y asesinos, y que lo único que hacemos son montajes, pues, puede que lo digan, pero eso no es ni de respeto humano y, además, el sol no se puede tapar con las manos.

Y si quieren hablar de nuestros problemas de Colombia, estamos listos. Colombia está listo para hablar de los problemas nuestros para que nos ayuden a superarlos. Y si quieren en Venezuela que les ayudemos a superar sus problemas, también les ayudamos, con la cooperación. Venezuela es un país mucho más rico que Colombia, tiene una riqueza petrolera más grande que cualquier país del Continente, pero Colombia en momentos de dificultad no ha hecho sino ofrecer su apoyo.

Ustedes recuerdan cuando hubo aquella dificultad en el abastecimiento de leche y carne, lo que dijo el Presidente Uribe: “si nos queda solo una libra de carne, la compartimos con los venezolanos. Y si nos queda solo un litro de leche lo compartimos con los venezolanos”. Esa ha sido nuestra posición, antes de que nos embargaran. ¿Quiénes están sufriendo hoy? Ciudadanos y campesinos de Venezuela y Colombia, no estos que están allá engordando. Esos son los que debían perseguir.

Miren otras imágenes de este campamento de junio de 2010. Y allí está, junio de 2010, en ese mismo campamento Iván Márquez.

Sigamos, por favor. Avancemos. Estas fotos las traemos a colación porque tenemos el antecedente de la información incautada anteriormente en otros computadores, y ahora se termina evidenciando también, con sitios exactos, en qué parte del campamento bolivariano se tomaron, cuáles en el campamento Ernesto, cuáles en el campamento Berta. Por eso traemos estas fotos del pasado para que sepan esto.

Sigamos, por favor, Jorge. Ahora vamos al campamento de Jesús Santrich o Santrich. Lo vieron comiendo cerdo en estos días con la gente que llegó a Montes de María. Él está allí muy cerca, está en la misma área, pero más hacia la derecha. Allí van a ver la dirección exacta. Les voy a

contar –paremos un momento antes de que sigamos–, para que vean los datos y los puedan anotar y verificar. Uno es el campamento Berta y otro es el centro de instrucción Santrich, que está allí cerquita.

El primero está, aquí lo leo, en la coordenada Norte 10°40'51" y Occidente 72°30'26", y el otro centro de instrucción está en la coordenada Norte 10°40'55" y Occidente 72°30'23". Allí lo van a ver porque hay una construcción que se conoce mucho como "techo verde", allá van a ver que tiene una bandera de la hermana República de Venezuela. Y van a ver también, es interesante, porque muchas de las imágenes que tienen muestran que allí estuvieron, hace un tiempo, Jaime Canaguaro y Ciro. Van a ver las fotografías que el 6 de julio capturó la Fuerza Pública colombiana, es decir, hace dos semanas, en la operación que logró contener el intento de retoma de Montes de María, y van a ver las fotografías que entregaron los desmovilizados recientemente de ese mismo sitio, para que ustedes las miren.

Eso está sujeto a todas las pruebas que sean necesarias, porque precisamente todo está en proceso de judicialización, con toda la cadena de custodia y con todos los requerimientos internacionales. Y también les quiero contar, porque les interesa: ¿saben dónde es el sitio de preparación de explosivistas, de cursos de bombas, de secuestros? Lo van a encontrar en el centro de instrucción Santrich, en la coordenada Norte 10°40'55" y Occidente 72°30'23". Y van a ver la casa que existe allá y ahora les hablo de las fincas que están en esa zona.

Avancemos, por favor. Allí está la distancia con el campamento bolivariano, cómo está más al occidente, más a la entrada en Venezuela.

Podemos ir avanzando. Allá están las coordenadas exactas, la parte selvática. Tenemos también toda la descripción de los mapas de los caminos por donde salen, por donde van a pie, luego cuáles son los sitios donde utilizan las mulas, luego los sitios donde, acompañados por miembros de la guardia venezolana, salen en carro hasta los dos municipios mencionados.

Allí van a ver bien cómo vamos llegando al sitio y luego las fotografías. Miren las fotografías, las entregadas por los desmovilizados. Miren la fotografía en ese sitio en que les indiqué. Son fotografías recientes. Es más, estas fotografías, miren la de techo verde, estas fotografías son ahora del mes de junio. Y ahora van a ver lo que encontramos en el computador. Miren todas estas fotografías de allá entregadas por desmovilizados, todo en proceso de judicialización. Ah, ésta es una foto anterior de Santrich.

Mostremos los videos, por favor.

Quiero que mostremos el video más reciente, el de junio. Estas son algunas de las fotografías entregadas por los desmovilizados hace pocas semanas y, por otra parte, las encontradas en el computador de Canaguaro.

Les recuerdo, Canaguaro, el que aparecía diciendo que era un agricultor, se vino a hacer la retoma mediante estos actos terroristas, y además es responsable de asesinatos en Colombia, de homicidios, de secuestros, de quema de vehículos, de todo tipo de crímenes terribles.

Allí están pasando una serie de fotografías mostrando todas las similitudes que hay, que con las pruebas técnicas y además con la verificación directa podrán mostrar de donde venían y desde

dónde se planeó la operación. A la izquierda ven la fotografía entregada por el desmovilizado y a la derecha la del campamento. Volvamos un momentito hasta la primera fotografía de estas, porque quiero hacer las diferencias de la estructura de madera, miren la silla ubicada en la misma posición, coinciden las fotografías, miren la estructura, las flores, las demás características.

Sigamos, por favor. El material incautado hace dos semanas, el 6 de julio, sí que nos alertó, porque encontramos las coincidencias. A la derecha están las fotografías encontradas en el computador incautado en el campamento el 6 de julio, cuando se les dio de baja; a la izquierda están las fotografías entregadas por los desmovilizados. Ustedes van a ver todas en conjunto. Mucho más contundente que esto son los videos, de los que les mostré una parte. Miren allí donde estaban. Acuérdense de los otros que iban para la toma. Todas las fotografías estaban hechas en Venezuela.

En estos campamentos, en el campamento bolivariano, en el centro de instrucción de Santrich, ¿qué estaba haciendo allá? Viviendo con tranquilidad, comiendo chicharrón y cerdo, engordando en ese campo de verano. Las fotografías fueron tomadas en el mismo sitio. Esta fotografía es pública, conocida hace mucho tiempo.

Permítanme solo decirles –paremos un instante allí Jorge, por favor– que hemos traído algunas de estas fotografías porque cuando las han publicado en Internet, o cuando salieron de los computadores de Iván Ríos o de Raúl Reyes o de otros, decían: “no, eso era en la selva colombiana”. Ya llaman selva colombiana a estos sitios. Será por eso que el Gobierno de Venezuela no ha querido actuar. Cuando vean el trabajo técnico, que está completamente documentado, con toda la información técnica, con toda la confrontación, van a poder ver que esos hechos, esas fotografías, del 2004, 2005, 2006, 2007, están en estos mismos sitios. Lo van a ver con coordenadas, con los caminos, y ahora más consolidados. Es por eso que cuando alias Pablito se escapó, después de haber sido capturado en Colombia, regresó a esos sitios.

Jorge, por favor devolvamos un poco la presentación para observar el área campamentaria general, porque quiero darles otra descripción adicional con otra información que todavía no es pública. Veamos el área general. Les voy a decir cómo se llaman, no como las llaman a escondidas, no, sino cual es el nombre de esas fincas donde ellos están y donde se ubican en el mapa. Les voy a hablar de la finca Makinkar, que está bien señalada en el mapa, de la finca Mochila, rancho Las Mulas, fincas Grillo, Simón y Paso Laguna, Casa Refugio. Les voy a dar un dato de cada uno de esos, de la finca Ana, que además todos los vecinos las conocen muy bien.

En la finca Makinkar, que está en el sector de Sorotaima, normalmente, hasta por lo menos la semana pasada, hay seis guerrilleros que son los encargados de la finca; es decir, esa finca es de las FARC, con seis guerrilleros. Allá, normalmente, hay ganadería; en los últimos meses ha habido 80 reses que también son de Iván Márquez, allá es donde van todos los días a recoger la leche para el campo de verano, y allá hacen capacitación en explosivos. Esta finca está distante a 30 minutos del campamento Cenizo.

Les menciono sobre el campamento Cenizo porque allá es donde están, pues podrían estar –si los mantienen todavía– los restos de Efraín Guzmán, el nombre de la compañía que hace la seguridad de Iván Márquez. Él murió de un infarto, allá lo tienen y es al lado del campamento Cenizo. También tenemos la información, no sé si lo habrán exhumado, pero está la información completa. Cerca de esa finca Makinkar, es bueno que ustedes sepan, se acondicionó el lugar como campamento para recibir a los visitantes, siempre que había un visitante, y el lugar también habilitado para

aterrizaje de helicópteros. Antiguamente tenía una señalización constante, pero hoy no, hoy se ubican fogatas para orientar las aeronaves.

La finca Mochila, allí está claramente detallada en el mapa. Bueno, si no se alcanza ver aquí, esa está completamente detallada, y en el mapa que les vamos circulando, que también está aquí la copia, está localizada la finca: cuál es el área, dónde están, dónde están las casas de la finca. Sobre la finca Mochila –Carlos Iván, por favor saquemos el mapa para que lo vayan mostrando– les quiero contar que Iván Márquez la visita aproximadamente dos o tres veces al mes, fundamentalmente revisando el ganado y los cultivos. Es bueno que ustedes sepan que en el trayecto, lo dicen sus guardias de seguridad, no consume alimentos, él se siente muy desconfiado y solo recibe la comida que le prepara una ranchera de confianza. En esa finca normalmente se demoran dos horas para recoger la leche todos los días. Además allá hay ganado en esa finca, en la finca Mochila, hay cultivos de yuca, de plátano, de tomate y de caña. Son los cultivos que hay allá, en esa finca.

También es bueno saber que hay cuatro puntos de movilidad en esa zona. Los ven con los nombres como son conocidos en esa zona, en esos varios kilómetros. Uno se llama Rancho las Mulas, otro finca Grillo, otro finca Simón, otro Paso Laguna. Vamos a ir circulando un mapa grande para que ustedes puedan ver el nombre de cada finca, dónde está, cómo están a 20, 21, 23 kilómetros de la frontera colombiana, y en qué municipio están. Y allí están las trochas, los caminos y las carreteras. Y aquí les voy mencionando los sitios donde toman el carro, donde toman la mula, donde van caminando, donde aterrizan los helicópteros y donde los acompaña la guardia nacional venezolana, en algunos casos.

Está también la Casa Refugio, allí está. Además les quiero contar que tenemos sus coordenadas exactas porque los desmovilizados tomaron la información por GPS. Es decir, el dato es exacto, aquí no estamos hablando de aproximadamente, por allá cerquita. No, allá está. Y las fotografías son de esas zonas, y los videos son de esas zonas, y cualquiera lo puede verificar.

Ustedes van a ver allí Casa Refugio. Casa Refugio tiene una casa grande, tiene un corral de ganado, y ese es un punto de encuentro entre quienes van a la zona campamentaria bolivariana de alias Iván Márquez y los encargados de recogerlos en las mulas. Allí es donde está el punto de intercambio con las mulas y en ese sitio, en Casa Refugio, hay cultivos de yuca, plátano, café, maíz y caña. Y eso se utiliza para ese campo de verano. Yo no creo que eso sea un campamento, como lo dicen, “bolivariano”. Allí ustedes vieron el cerdo que se estaban comiendo. Los estaban alimentando para que volvieran a Colombia a asesinar colombianos, a secuestrar. Ustedes vieron lo que pasó en Tibú. Vieron cómo asesinaron a nuestros compatriotas, cómo los dejaron destrozados, a algunos decapitados. Y allí están viendo cada sitio.

Está la finca Ana, donde habita la familia de César y Ana Contreras. Y este es lugar de tránsito constante de los terroristas de las FARC. Allí también hay la información que le entregaremos aquí al Secretario General y que está en los mapas. Al abrirlos está la coordenada exacta de cada uno de estos sitios, y cuáles están en el campamento bolivariano, el campamento Ernesto, el campamento Berta, el centro de instrucción de Santrich. Y los mapas muestran las trochas, muestran las quebradas, muestran además los sitios donde se baña –por lo menos hasta hace dos semanas se bañaba entre 4:00 y 4:30 de la tarde Iván Márquez– el sitio del desayuno, los computadores. No hablo de hace tres años, hablo de hace unas semanas, y del video del mes de junio.

Y muestra el cruce por el río Socuy, no lo conozco, pero allí está la fotografía de los ranchos, del río, de cada una de las zonas. Y está también la información que está judicializando de los medios de todos los miembros de la compañía Efraín Guzmán. Está la descripción de quiénes aparecen –solo para anotarlos– y cómo son administradas directamente por las FARC la finca Makinkar, la finca Mochila, el Rancho las Mulas, que las pueden ver perfectamente bien en los mapas. Sabemos que una está habitada por un miliciano, que es la finca Grillo, y conocemos los puntos de paso utilizados por las FARC, con protección de guerrilleros de las FARC, en la Casa Refugio, la finca Simón, la finca El Chino, la finca Ana y Paso Laguna.

Tenemos mucha más información. Pero vámonos al otro lado de la frontera, ustedes vieron la foto del 11 de julio con los daños, los crímenes y los asesinatos que se cometieron en Arauca. Pasaron el río Arauca, mataron gente, y se regresaron al otro lado, y están amenazando a la gente que tiene que pasar al otro lado de la frontera venezolana a entregar la plata y si no, no les devuelven a sus seres queridos. Ya también secuestran venezolanos. Los venezolanos saben muy bien de qué estamos hablando.

Vámonos, por favor, entonces allá donde está alias Pablito. Aquí en este otro hay más. Aquí en esta zona campamentaria hay cinco campamentos pero de cada uno, como les acabo de contar, en esta zona campamentaria, tenemos la misma información. Hemos dado las coordenadas de cada uno de los centros claves, de la casa Ernesto, de la casa Berta, la casa campamentaria bolivariana.

Ahora vamos a revisar la frontera allá en el Apure. Les voy a dar datos exactos. Cómo les parece que alias Pablito se iba hasta las playas y volvía, allí estaba este sitio donde volvía, y ahora cuando en octubre del año pasado cuando se voló, volvió allí también. Como les digo, ahora está en otro lugar, pero también cerquita de allá. Entonces, les quiero mostrar el campamento donde organizaron el atentado del pasado 11 de julio, esta es la fecha exacta. Miren las coordenadas –paremos un momentito allí– exactas: Norte 7°7'47", Occidente 71°58'57". Si uno lo toma al norte del departamento de Arauca, está a 12 kilómetros y medio al norte de la frontera con el departamento de Arauca. Y si lo toman hacia el occidente, está a 8,4 kilómetros. Miren esta imagen de él recién escapado de la cárcel. Allá donde volvió. Este video también es muy completo. Allí hay una cosa importante porque hay otra gente que está en proceso de judicialización y otros que están cooperando, y por eso pues esta información se le entrega completamente al Secretario General.

Bueno, aquí me están diciendo que quieren ver otros videos. Pero vamos a terminar primero esta parte, porque yo creo que es muy importante ver si finalmente nosotros logramos que todo esto se pueda ver. Por eso, ahora voy a mencionar el cuarto punto, donde vamos a mostrar varios de los videos.

Mire Jorge si hay algunos de los videos que vayan corriendo allí, pues varios pueden ser de los que están en la zona de Pablito, en la que está Santrich, si tiene algunos de los videos de Granda o de los videos de Timochenco. Cualquiera de esos. Algunos de esos páselos allá.

Quiero hacer una anotación, alguna parte de esta información se está judicializando y en las imágenes aparecen algunos de los desmovilizados, que están dando suficiente información y sus familias pueden estar en el medio. En este video se ve a Iván Márquez recientemente. El video es muy largo. Hay suficiente material para una novela. Allí está Granda también. O sea, los videos están, de los que estamos hablando son de junio, no estamos hablando de hace seis meses, estamos hablando del último mes, de los entregados recientemente por los desmovilizados.

Además, lo que dicen los desmovilizados es suficientemente interesante y será muy claro al oído de todos los jueces, incluyendo los jueces de Venezuela, si se les garantiza en algún momento la independencia para actuar contra los funcionarios que les están ayudando. Miren muy bien los videos. Hay muchos de estos videos. Allí se observa a Santrich, recientemente.

Nosotros queremos seguir al cuarto punto antes de entrar al último. Queremos recordarle al Gobierno de Venezuela que además de las convenciones internacionales sobre el tema de la droga, sobre el tema del secuestro, sobre el tema del terrorismo, hay una serie de resoluciones del Sistema de Naciones Unidas.

Mientras voy hablando ustedes pueden seguir observando los videos. Estos son videos de junio donde se observa a Iván Márquez. Mire el tabaco que fuma, mire el radio que tiene, mire el computador que tiene. Una de las imágenes permite ver a quién le está escribiendo un correo. Esta es la primera vez que se ven estas imágenes en el mundo. Son imágenes absolutamente privilegiadas, y acaban de estar a disposición de toda la humanidad. Ahora se observa el campamento bolivariano, vean allí a Santrich con gafas; las otras transcurren en el campamento Berta.

Pero, entonces, quiero reiterar, antes de seguir al último punto, que hay resoluciones que quiero mencionar. Son muy importantes para las acciones que vienen hacia el futuro, y por la responsabilidad que tienen los gobiernos y los Estados: la resolución 1373 del 2001 de Naciones Unidas, del Consejo de Seguridad –voy a mencionarlas simplemente porque las conocen suficientemente todos los Estados–, la resolución 1368 del 2001, la resolución 1456 del 2003, la resolución 1624 del 2005, la resolución 1566 del 2004. Y las otras, las convenciones frente al secuestro, el terrorismo, el narcotráfico, ustedes las conocen suficientemente. Pero lo menciono porque queremos que quede claramente constancia de cuáles obligaciones internacionales está violando el Gobierno venezolano al permitir que esto siga sucediendo.

Hay muchos más videos. Ahora están viendo unos más antiguos de noviembre del 2009, porque los entregaron ahora. Pero es que queríamos darle más importancia a los de ahora. Este es uno de los más importantes, esto lo entregaron ahora con el tema de Pablito, es de noviembre del 2009, al siguiente mes de su fuga. Es importante porque uno de los que se entregó es un desmovilizado que llevaba 14 años allá y que contó cómo cuando tenía 9 años se lo habían llevado forzosamente. El video es muy completo. Allí va él detrás. Yo creo que él ya estaba pensando en fugarse cuando empezó a hacer eso, porque en los días siguientes se escapó. Es un video muy claro, con la hora, el día, y después van a ver las coordenadas; es muy claro.

Ni los genios de Hollywood podrían montar esto, y sobre todo porque ustedes pueden ver en esos videos los árboles, las plantas, los ríos, las quebradas, las casas, la ropa, la gente; y los que ya salieron de allá, que están hoy en el programa de reinserción y los que todavía siguen, y cuáles son sus familias. Algunos de ellos tienen familia en Venezuela, otros tienen familia en Colombia. Este sí que es un video largo, es un video de varias horas y lo hicieron durante varios días. Es como para el entretenimiento de todos.

Pero quiero contar además que la Convención Interamericana contra el Terrorismo, aprobada el 3 de junio del 2002, está siendo violada. Voy a hablar de resoluciones aquí de la OEA, la resolución AG/RES. 2170 (XXXVI-O/06), la resolución AG/RES. 2272 (XXXVII-O/07), la resolución AG/RES. 2396 (XXXVIII-O/08), la resolución AG/RES. 2459 (XXXIX-O/09), la resolución AG/RES. 6418 (XXXIX-O/09), la resolución AG/RES. 2536 (XL-O/10). Siga mostrando

los videos, por favor, Jorge. Los videos de este año y los de diciembre son interesantes porque allí estaba el campamento de alias Pablito. Esta es la primera vez que se ven estos videos, esto nunca se ha mostrado, toda esta es información nueva, mas la reciente del mes de junio.

Además, es bueno saber que los Estados se reúnen y hacen declaraciones. Voy a mencionar las últimas, las del Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE), firmadas por Venezuela y por Colombia, y firmadas por los que estamos aquí. La Declaración de Puerto España sobre el Fortalecimiento de la Cooperación sobre Estrategias para Sustentar y Avanzar la Lucha Hemisférica Contra el Terrorismo, del 2005. La declaración de San Carlos sobre la Cooperación Hemisférica para Enfrentar el Terrorismo de Manera Integral, de 24 de marzo del 2006. La Declaración de Panamá sobre la Protección de la Infraestructura Crítica en el Hemisferio Frente al Terrorismo, de 1 de marzo del 2007. La declaración de Reafirmación del Compromiso Hemisférico en la Lucha Contra el Terrorismo, de 12 de marzo del 2008.

Estos videos todos audio. Lo que pasa es que ese material es clave para la judicialización y se podrían dañar las investigaciones internacionales que se están iniciando porque aquí mencionan responsables de esos negocios internacionales. Pero, obviamente, a las autoridades judiciales de todos los países se les entregará todo eso, tal como está, con los cuidados de la cadena de custodia, el material completo, con videos y con voz porque varios países, les mencioné, por lo menos siete países tienen interés judicial en esto.

Otros instrumentos internacionales: La declaración sobre el Fortalecimiento de los Controles Fronterizos y la Cooperación Internacional de la Lucha Contra el Terrorismo, del 9 de marzo del 2009. La declaración sobre Colaboración Público Privada en la Lucha Contra el Terrorismo, del 19 de marzo del 2010. Sin hablar, además, del Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, que en el 2002 adoptó la Carta Andina para la Paz y la Seguridad y Limitación y Control de los Gastos Destinados a la Defensa Externa, y otros muchos más. Aquí menciono unos porque son clave para los procesos judiciales y el seguimiento internacional, y por las responsabilidades que se desprenderán hacia adelante.

Vámonos al último punto, al quinto punto. Colombia quiere manifestar que reitera su plena disposición a tener cooperación con Venezuela, pero cooperación que sea práctica y real. Colombia entrega cooperación y recibe cooperación, como lo estamos haciendo con los caribeños, como lo estamos haciendo con el resto de sudamericanos, como lo hacemos con Centroamérica, como lo hacemos con Estados Unidos, con Canadá, con Europa. Estamos dispuestos a conversar, pero que no sigan respondiéndonos con insultos y con burlas. Allí está toda esta información con sus correspondientes coordenadas. A Colombia claro que le interesa la cooperación bilateral, pero ustedes ya vieron el fracaso. Siempre que se habla entonces viene es el insulto, que el Gobierno de Colombia lo lidera un mafioso, que somos criminales, y recibimos todo tipo de insultos. Y esto es como de gritar mucho.

Miren, señoras y señores, nosotros los habitantes del Continente tenemos que aprender cada vez más que cuando algunos gobernantes –con ínfulas de dictadores, cerrando la prensa, acabando con la oposición, evitando las libertades públicas, impidiendo que la prensa llegue, cerrándose a los organismos internacionales, expropiando todos los bienes– están en todo eso, lo que hacen para ocultar la realidad es gritar e insultar. Por eso nos interesan estos escenarios porque se puede hablar y se puede responder.

El Gobierno venezolano aquí tiene dos posibilidades, o decir que está dispuesto a cooperar y hacerlo, y decir cuáles son los problemas que tiene con Colombia para nosotros trabajar en eso. Siempre hemos mostrado voluntad con los vecinos y cooperamos y si hay fallas en nuestra seguridad, como ha habido, buscamos cómo remediarlas. Pero es que se hace mucho más juntos que separados, o que cómplices frente a quienes secuestran, asesinan y destruyen.

También estamos abiertos a la mediación. ¡Claro! Pero es que para que la cooperación bilateral o la mediación funcionen, se requiere que todos estén de acuerdo. Les mencioné, porque ustedes lo conocen, lo que pasó este año en Cancún. El Presidente Leonel Fernández, el Gobierno de República Dominicana, el Gobierno de Brasil, el Gobierno de México se ofrecieron a mediar, y Colombia dijo: “estamos listos”. El Presidente Fernández llegó a Colombia y allí paró todo. Porque no ha habido más. Y ustedes recuerdan lo que dijeron en Venezuela: “Ah, sí, por allá alguna vez ese Presidente mafioso me entregó unos datos, y fuimos a ver eso y no era cierto, eso es una novela, eso hay unos barrancos y el resto queda en Colombia”. Pues aquí está la información muy distinta.

Entonces sí, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, señor Presidente del Consejo Permanente, señores Embajadores, señoras Embajadoras, señores periodistas, ciudadanos de América Latina, hermanos de Venezuela y compatriotas de Colombia: Claro que Colombia está dispuesta a la cooperación, pero es que eso tiene que verse en la realidad, no en la retórica, en el insulto o en el ataque. Colombia tampoco se alegra de las dificultades que tiene Venezuela, no, estamos dispuestos a ayudarles como lo hemos hecho en el pasado.

Por eso nos parece tan absurdo que parte de la repetida respuesta de Venezuela es, “sí, en Colombia llevan 60 años de violencia”. Sí, pero lo estamos superando, y ya no tenemos 3,000 secuestros, ahora son 100 y la tarea es llegar a cero. Pero no queremos que esto se nos revierta, porque allá están cuidando en esos campos de verano a estos angelitos. ¿Por qué en vez de perseguir a la gente de la frontera, a campesinos, a comerciantes, no persiguen a estos sujetos que secuestran, que asesinan, que negocian con el narcotráfico? ¿Por qué? ¿Por qué tienen que pagar con su empleo, con su trabajo, inocentes campesinos de Venezuela y Colombia, inocentes comerciantes? ¿Por qué? ¿Por qué el ataque violento y virulento es contra el Gobierno de Colombia y no contra estas hordas de criminales?

De pronto dicen en Venezuela, “tanto cooperamos nosotros que hemos enviado narcotraficantes”. Y qué bueno, y ojalá lo hagan mucho más, y Colombia también. Colombia ha entregado a más de mil delincuentes a países extranjeros que los han pedido. Y ojalá entregara mucho más. Pero qué curioso, que entrega algunos, pero todos estos, que llevan varios años allá engordando y haciendo ataques contra Colombia, a esos sí nunca los capturan. ¿Que no están en Venezuela estas casas, estas coordenadas, estos ríos, estas quebradas? ¿Dónde quedan? ¿O es que el Presidente de Venezuela quiere renunciar a la soberanía sobre esas zonas? No creo, y el pueblo venezolano no se lo va a permitir. Eso es territorio sagrado de Venezuela y la población venezolana tiene derecho a que su territorio esté libre del terrorismo.

Vamos entonces a hacer las solicitudes que tiene Colombia.

Primera solicitud. Solicitamos al Gobierno de Venezuela que cumpla con sus obligaciones nacionales e internacionales, enfrente y persiga a estos grupos que secuestran, que asesinan, que reclutan menores, que siembran minas antipersonal y que los entregue para que sean juzgados por la justicia. Ustedes saben además que la mayoría de los líderes están todos con suficientes condenas,

condenas por homicidio, por secuestro, por narcotráfico, por destrucción de poblados, por violación del derecho internacional humanitario. Tienen suficientes crímenes, suficientes condenas, todos ellos. Todos ellos están en las circulares rojas de Interpol.

Entre otros, agradecemos mucho al Gobierno de Francia, que se ha puesto a completa disposición para buscar la captura internacional de Rodrigo Granda. Ustedes saben que él fue liberado en un gesto que le pidió el Presidente Nicolas Sarkozy al Presidente Álvaro Uribe para facilitar la liberación de secuestrados, y lo único que hicieron fue seguir secuestrando, utilizar a este señor para que hiciera algunos viajes internacionales y volver al campamento. Y como ustedes lo vieron, ahora en el mes de junio, estaba en estos campamentos, allá lo vieron. Allá en aquél sitio, el campo de verano donde van a engordar. Y eso que no han visto cómo está Timochenko de gordo. Por allí, si ven otros videos, allí van a ver a Timochenko, y van a ver a alias Grannobles –un poquito con menos peso, curiosamente, pero allí está bien retratado– y ver lo que come, y qué curioso lo que come, ojalá el resto de población de nuestros países comiera lo que vemos en esos videos comer a Grannobles.

Entonces, esta es nuestra primera solicitud, que el Gobierno venezolano actúe con responsabilidad, no solo porque es del interés de Colombia, porque desde allá están lanzándose ataques contra Colombia, como estas operaciones –como el ataque en Tibú, como el ataque en Arauca, como el ataque a Montes de María–, sino porque allá se están reuniendo secuestradores, están dictando cursos de explosivos, están dictando cursos de secuestro y porque secuestran, pero también por conveniencia del pueblo venezolano.

Qué curioso lo que decía ayer el Presidente de Venezuela, dizque “el Presidente Uribe se va derrotado con la criminalidad que ha aumentado”. Qué poco conoce la realidad. Qué fácil es ver la paja en el ojo ajeno y qué difícil ver la viga en el ojo propio. Nos duele lo que le está pasando a Venezuela, a semejante país tan extraordinario, que podría ser el país más rico de la región y donde se hace desperdicio del petróleo, con esa pérdida multimillonaria y aterradora de recursos. Nosotros somos 46 millones de colombianos y ya bajamos de 30 mil a 15 mil homicidios. Y todavía es un escándalo y seguimos bajando. Pero otra es la situación de Venezuela por tolerar todos estos bandidos allá.

Venezuela es un país que ha sido tranquilo y que tenía no más 4 mil homicidios, pero ya ha subido a 15 mil por tercer año consecutivo. Ya hay más muertos en Venezuela por hechos violentos que en Colombia. Ya termina siendo Caracas una de las ciudades más violentas del planeta. Qué dolor, y hay que ayudarle a Venezuela a que supere eso, porque el pueblo venezolano es un pueblo sufrido, luchador, activo, alegre. Si algo nos han enseñado los venezolanos es a ser alegres. Pero ellos no pueden permitir que su territorio se ocupe, no solo para destruir a los vecinos, sino a ellos mismos. Y miren lo del secuestro. Es que nosotros estamos angustiados porque todavía nos faltan 100; de tres mil secuestrados bajamos a 100. Y ver que ahora tienen más de mil secuestros este año en Venezuela. Es una tragedia. Y eso nos duele. Son hermanos venezolanos. Eso no puede seguir pasando. ¿Y saben por qué pasa eso? Porque están tolerando a esta culebra, esa culebra lo único que busca es a quien quitarle la plata, a quien destruir. Esa es la primera solicitud.

Allí están mostrándose otras fotos que entregaron los desmovilizados; fotos que tampoco se han publicado antes, son fotos recientemente entregadas por los desmovilizados, de los distintos meses del año pasado y de este año.

La segunda solicitud. Señoras y señores Embajadores, ustedes todos, todos, nos han ofrecido mediación, cooperación. El señor Secretario General se ha puesto a disposición, así como el Secretario General Adjunto. Estamos listos, pero estamos cansados de que simplemente nos insulten y nos traten de criminales y digan que los colombianos envenenamos a Simón Bolívar hace 180 años, y de que somos los causantes de todos los males de Venezuela.

Detengámonos en esta foto. Esa es la cocina del campamento alias Iván Márquez. Allí, en uno de los videos, se puede ver la comida que le preparan a Iván Márquez, cómo la revisan, cómo se la entregan, cómo mientras los otros desayunan a las 6:00 de la mañana, él lo hace a las 8:00. Ese sí que es interesante, porque es un video que dura casi dos horas. Allí van a quedar todas esas evidencias.

La segunda solicitud, entonces, es para que esto se pare y es que se constituya una Comisión Internacional de Verificación con todos los Estados presentes en la OEA, todos los que quieran, para ir a estos sitios. Si el Gobierno de Venezuela dice que en Colombia hacemos montajes, que la historia nuestra es de ser criminales, hacer montajes, y que lo peor de la historia de la humanidad es lo que ha pasado con nuestro Gobierno, pues no deben tener ningún inconveniente en que vayamos a todos estos sitios. Y no solo a esos. Lo que queremos es que los 39 sitios que aparecen en el computador de Raúl Reyes también se visiten. Si todo eso es falso y todo eso es un montaje, no deben tener ninguna dificultad en que vayamos allá. Y si nos vamos a encontrar con la escuelita, que dicen ellos, y con los ilustres e inocentes campesinos, entonces no hay ningún problema con que se realice la visita, ninguno.

Pero esto no puede seguir así. Por eso Colombia acude a las vías diplomáticas y, por eso, venimos a este foro. En 1826 Simón Bolívar, padre de nuestra libertad, nos dijo que las naciones que habían salido de esta liberación tenían que cooperar y estar unidas, y si no podrían perecer. Y claro que puede perecer la democracia y la libertad en el Continente si estos grupos –de secuestradores, de extorsionistas, de asesinos y de reclutadores– se fortalecen nuevamente en estos campamentos, en estos campos de verano en Venezuela. Y eso no se puede permitir.

Por eso, esa es la segunda solicitud. Y no creo que nadie se pueda negar. Colombia no está interfiriendo en los asuntos internos de otros Estados. Los que están interviniendo en los asuntos internos de Colombia son los miembros del Gobierno venezolano que permiten la presencia de estos sujetos, todos en circular roja de Interpol, con varios años allá, consolidando sus campamentos y lanzando ataques contra nosotros, y contra el propio pueblo venezolano. Por eso esperamos que esa Comisión pueda viajar a todos esos sitios y que sea en los próximos 30 días.

Esto no da espera. Cada día que nos demoremos puede significar más niños reclutados. Cada día que nos demoremos significa más sangre, más dolor; y Colombia no quiere volver a esta pesadilla.

Les digo a los venezolanos: pueblo hermano, no permitan que les instalen esta pesadilla, eso es una tragedia. Nosotros la hemos sufrido, la hemos padecido. Una de cada dos familias colombianas ha sufrido la violencia. Estamos saliendo de eso, estamos disminuyendo todos los indicadores de violencia, estamos mejorando nuestros indicadores sociales, está mejorando la economía. Pero no nos vamos a quedar quietos. Necesitamos acelerar la reducción de la pobreza. Necesitamos terminar la cobertura universal de salud y educación. Tenemos que lograr que los sufridos desplazados colombianos puedan retornar a los campos que le arrebataron paramilitares y

guerrilleros. Necesitamos que haya más empleo, esa es la forma del desarrollo, con más empleo y con más educación.

No podemos permitir que en territorio sagrado de Venezuela se vayan estos delincuentes, todos condenados por delitos de lesa humanidad, por secuestro y por homicidio, y anden como Pedro por su casa.

Por eso, señoras y señores, este continente nos ha dicho: busquemos la mediación, conversemos, trabajemos. Lo aceptamos. Pero no más tomaduras de pelo. No más insultos. Si quieren seguir insultándonos y diciendo que somos lo peor del mundo y criminales y que este Gobierno es un asesino, pues díganlo. Pero no pueden negarse, no tienen cómo negarse, no aguantaría la moral ni la ética del pueblo de América que no permitieran que fuéramos a esos sitios en los próximos 30 días y que vayan con lo que quieran. Pero que puedan ir todos los Estados del Continente. Que puedan ir todos. Y que pueda entrar la prensa del Continente –aquella que se ha cerrado en Venezuela– que pueda entrar, porque ese pueblo alegre de Venezuela, ese pueblo hermano tiene derecho a una mejor vida. Y estamos viendo que empiezan a sufrir la pesadilla de la que Colombia se está liberando y a la que no quiere regresar.

Por eso esa segunda solicitud. Nos pueden llegar a decir que no. ¿Por qué? Si todo lo nuestro es un montaje, si esto son películas de Hollywood, si todo esto son mentiras del mafioso que gobierna Colombia, ¿por qué no podemos ir a todos estos sitios? ¿Por qué no podemos ir por estos caminos?

¿Y por qué queremos que sean 30 días? Porque, si bien en 30 días pueden desmontar todos estos campamentos, no alcanzan a desmontar todo lo que se ve en los videos. O sea, no pueden quitar muchas cosas y, además, por otra cosa, porque en varios de estos sitios tienen los restos de muchos de sus milicianos y de sus guerrilleros muertos y hay quienes quieren ir a recogerlos. Tenemos los datos, que nos los han dado estos desmovilizados, de sitios donde están muchos de ellos enterrados.

Entonces, si quieren sacarlos de allá por las evidencias, tienen que abrir los huecos. Entonces, pregunto, si se demoran un año, dos años, pueden tapar todo eso y esperar que la hierba crezca; pero en 30 días, no. Si, por ejemplo, hoy han salido todos de estos territorios –porque les quiero contar, no estamos hablando solo de estos cinco o siete jefes guerrilleros, se trata de 1.500– ya no digo de Colombia, y saben que no van a Colombia porque los espera la persecución de los colombianos que no quieren más pesadillas.

Entonces, si les damos mucho más tiempo pueden hacer todo un montaje, ese si es un montaje. Por eso estamos abiertos. Quieren dos días, quince días pero que no pase de 30 días. Y que pueda ir la prensa libre del mundo, y que pueda ir el Gobierno venezolano con quien quiera. Y que vayan con los jueces venezolanos, pero 30 días. Porque todo lo que hemos visto, por toda la información que existe, por todos los datos que existen –además, por toda otra que aún no se muestra porque está precisamente esa información muy vital, muy importante, que tiene que ser judicializada–, no podrían desmontar esa evidencia.

Porque hay miembros, además, que aparecen en todas esas imágenes – que murieron en combate o que murieron naturalmente– que están enterrados en esas zonas; y hay cosas guardadas, lo que se llaman “huacas”, y sitios escondidos, a los que podemos ir. No entenderíamos que no se

permitiera a una Comisión internacional visitar todos estos sitios, los cinco campamentos del norte, los dos del sur; y que además se haga una visita a todos esos sitios mostrados en las 39 evidencias del computador de Reyes, que ha mostrado que todo es cierto. El Gobierno venezolano dijo que eso es un montaje. Si es un montaje, pues no habrá ningún problema porque vamos a evidenciar el montaje que hicimos en Colombia. No hay problema.

Esa es, entonces, la segunda solicitud. Le pedimos a los Estados del Continente que vayan, porque ustedes quieren paz en el Continente y nosotros la añoramos, la anhelamos, la deseamos. Pocos pueblos en el mundo han sufrido como nosotros. Pocos pueblos. Por eso sabemos lo que es esa tragedia y por eso hay que parar esto ya. Y, por eso, el Gobierno venezolano tiene que aceptar una Comisión internacional con todos los Estados del Continente. Y si quiere, todos los de Naciones Unidas, que vayan todos. Y que lo abra a toda la prensa internacional. Y que permita que los relatores de derechos humanos de la OEA y de Naciones Unidas, todos, visiten a Venezuela y vayan a todos estos sitios. Que lo visiten. Colombia no ha tenido problema. Todos han ido, ya se los dije. Y sacan informes durísimos contra nosotros y los aceptamos, porque si nosotros queremos mejorar de esa tragedia que hemos vivido, hay que fortalecer las instituciones. Hay que reconocer las tragedias, hay que mejorar.

Tercero, les queremos ofrecer a todos los Estados que están aquí, cooperación judicial. Es más, varios de estos desmovilizados están dispuestos a acudir ante sus sistemas de justicia. ¿Y saben por qué? Porque hay evidencia suficientemente clara de cadenas de narcotráfico, de lavado de activos, de secuestro, de preparación de actos terroristas, que afectan a varios países de ustedes. Ustedes pueden ver, sus jueces podrán ver, si eso es un montaje, si eso fue lo que se inventó “esa oligarquía de Colombia”, como nos dicen en Venezuela, si eso lo estamos inventando nosotros.

Dizque, supuestamente, envenenamos hace 180 y pico años al padre de la patria. Nosotros que, según esas expresiones violentas, desagradables y groseras del Gobierno de Venezuela, somos lo peor del mundo. Si son ciertos, ustedes lo pueden verificar, porque lo pueden verificar con su propio sistema de justicia.

Doce de los desmovilizados que hacían parte de los cuerpos de seguridad de estos jefes narcotraficantes y terroristas, que se volaron, después de 7, 8, 9, 17 años, y como les digo, muchos de ellos fueron reclutados en esa criminal acción que ha tenido la FARC durante tantos años, los reclutaron siendo niños. Pero finalmente se liberaron. Y quieren ayudar a que esta pesadilla no se repita. Y ellos tienen datos importantes de secuestrados, de gente que ha ido allá, tienen fotografías.

Aquí, como les dije, hay fotografías, por lo menos de ciudadanos de siete de sus países que van allá y sirven para estas cadenas delincuenciales internacionales. Esa es la tercera solicitud, y más que la tercera solicitud, el tercer ofrecimiento que les hace Colombia. Colombia siempre coopera. Toda esta información, con la debida cadena de custodia, va a estar a disposición de ustedes.

Estos desmovilizados no eran personas infiltradas –es importante destacarlo– sino gente que ellos reclutaron hace muchos años y que hicieron parte de los anillos de seguridad, y que se han volado con videos y con fotografías, y están a disposición de todos ustedes.

Finalmente, señoras y señores, nosotros esperamos que el Gobierno de Venezuela responda con argumentos. Si nos va a mostrar muchas de las fallas que existen en Colombia, estamos abiertos. Nosotros somos un país que ha sufrido mucho, que ha tenido muchas debilidades en las instituciones,

pero que estamos avanzando, y no queremos perder eso. Y si ellos dicen que sigue llegando gente de Colombia a atacarlos y siguen yendo narcotraficantes colombianos a atacarlos, estamos listos a cooperar.

No en vano nosotros, que éramos los segundos productores mundiales de heroína, ya desaparecimos casi del mapa. No en vano nosotros, que llegamos a producir el 83% de la coca del mundo, ya producimos menos del 50%. Pero hay que llegar a cero. Hay que llegar a cero. No en vano nosotros, que teníamos 3 mil secuestrados ya bajamos a 100, pero hay que llegar a cero. No en vano nosotros, que teníamos 30 mil asesinatos por año, bajamos a 15 mil. Pero hay que seguir bajando.

Entonces le decimos al Gobierno de Venezuela, para reflexionar, lo siguiente, y no es retórica. Colombia y Venezuela son pueblos hermanos, por eso Colombia jamás ha levantado, ni levanta, ni levantará una mano, un puño, contra el pueblo venezolano. Siempre se han hermanado para compartir las cosas y siempre estaremos dispuestos a cooperar. Pero su gobierno tiene que actuar con responsabilidad. No podemos seguir en que con la riqueza de los dólares compren conciencia, violen la libertad, acaben con las democracias y con las instituciones, exporte la destrucción. ¡No puede ser! ¡No puede ser!

Cuando estaba pequeño, en mi pueblo, en las montañas cafeteras de Caldas, en mi tierra de Pensilvania, nos decían, parte del problema económico que tuvo España con sus colonias fue que sufrió lo que hoy llamaríamos la enfermedad holandesa porque se llenó de oro de esta región y terminó empobreciéndose. Eso sucedía porque le compraban a los Países Bajos y a otros países.

No puede ser que hoy con semejante riqueza se esté destruyendo todo el capital productivo de Venezuela. Que si nacionalizan un montón de empresas, está bien, ¡que lo hagan! ¿Pero por qué las dejan quebrar? ¡Qué tragedia! Por ejemplo, ahora –y eso nos duele a nosotros, no nos alegramos–, cuando he escuchado a algunos delegados del Gobierno venezolano ayer y hoy diciendo: “miren esa violencia de Colombia, miren esa criminalidad, miren los falsos positivos, miren las violaciones de derechos humanos”; sí Colombia nunca ha escondido sus problemas. Estamos listos para resolverlos.

Pero como no nos va a dar mucha tristeza si escuchamos que compran 500 mil toneladas de comida y han encontrado más de 100 mil podridas. ¿Eso es bueno? Nosotros les podríamos ayudar mucho en eso. Eso no nos alegra. Eso nos parece una tragedia. Y eso, en parte, es por la prepotencia que da sentirse dueños del mundo porque hay plata en el bolsillo. Nosotros podremos tener menos plata, pero tenemos dignidad. La misma dignidad que tiene el hermano pueblo venezolano, la tiene el pueblo colombiano y la tiene el pueblo latinoamericano. Pero, lastimosamente, muchas veces los dirigentes no están a la altura de sus pueblos.

La historia dirá cómo puede ser que el país más rico de la región haya botado semejante riqueza, haya empobrecido a su país, haya permitido que se guarezcan allá los que atacan a sus vecinos. Eso no puede ser. Pero estamos a tiempo. Todos cometemos errores. Todos tenemos distintas interpretaciones. Podemos actuar. ¿Cómo se puede actuar? Capturando a esta gente. Destruyendo los campamentos. Entregándolos a la justicia.

Venezuela dice que entregó la semana pasada a otros. ¡Qué bueno! ¡Y que siga! Y nosotros entregaremos a los que haya que entregar. Dicen ellos que ha habido antiguos paramilitares colombianos haciendo daño allá. Estamos listos. ¿Qué hay que hacer para cooperar?

Aquí está usted Embajadora de Estados Unidos, los principales jefes narcotraficantes y paramilitares están aquí. Allá está el Embajador de España. Está el Embajador de Francia. Hemos enviado extraditados a más de diez países del Continente. Estamos listos para hacerlo.

Por eso, resumo, señoras y señores. Primero, que el Gobierno de Venezuela actúe, destruya estos campamentos, detenga a estos delincuentes, todos con circular roja de Interpol. No porque son angelitos agricultores –como decía en el video– porque asesinan, trafican droga, trafican armas, destruyen pueblos, ponen minas antipersonal, violan los más elementales derechos humanos, atacan a la gente pobre. Ustedes han visto que los secuestros ya no son de los potentados como antes. A cualquier parroquiano que va en la esquina lo secuestran y le sacan plata –los llamados secuestros “express”– que ya han desaparecido de Colombia y hoy se ven en varios sitios de la frontera de Venezuela. Eso es lo primero. Que Venezuela cumpla con sus obligaciones.

Lo segundo, que constituyamos una Comisión internacional, con todos nosotros. Si es cierto que esto es un montaje, no van a tener ningún problema. Pero que se haga en 30 días. Porque si bien muchas de las evidencias las pueden borrar, no las borran en 30 días. Es imposible físicamente. Tendrían que arrasar esas zonas, tendrían que destruir esos pedazos. No, no pueden hacerlo. Hay mucha información, mucha gente, muchas evidencias: coordenadas, casas, ríos, quebradas, nombres de los dueños, reinsertados cooperando, fotografías, videos. Esto es evidente. Y no demos mucho tiempo ahí, además donde se ve que esos campamentos llevan varios años.

Entonces lo que necesitamos es eso: la Comisión de Verificación Internacional. Y esa es una forma de ayudarnos. Muchos países dicen, “no, es que yo no quiero meterme en una pelea entre hermanos, pero queremos buscar una solución real”. ¿La quieren? Allí está. Díganme una razón moral que pudiera impedir que esto se haga. Ninguna.

Sería en cambio absolutamente inmoral, criminal, asesino, impedir que lo hagamos porque cada día que eso pase significa más muerte y más violencia. Y no regresaremos a la pesadilla que casi destruye a Colombia. Los venezolanos no pueden permitir que esa pesadilla se les instale allá y el Continente no puede permitir que esa pesadilla se extienda. Harto daño está haciendo el narcotráfico. Nuestros queridos hermanos mexicanos saben lo que eso significa. Nuestros hermanos caribeños y centroamericanos saben lo que significa esa manguala del narcotráfico y el daño que se está haciendo allá. Aquí seguimos reduciendo eso. Pero hay que hacerlo mucho más aceleradamente.

Lo tercero, estamos abiertos, señores Embajadores, a seguir ofreciendo cooperación y dándola. Pero estas personas que fueron reclutadas siendo niños y después de todos estos años tienen tanta información, tan precisa, es ofrecida para que ustedes la revisen y evalúen con sus organismos de justicia.

Gracias, señor Presidente. Que se cumpla el deseo de Bolívar. Que no sea el insulto, ni el ataque, sino el respeto. Así tengamos muchas diferencias. Tenemos muchas diferencias con el Gobierno de Venezuela, pero lo respetamos. Lo que no podemos admitir es que, en nombre del respeto y de la soberanía, permitan que se cometan estos actos criminales.

Gracias Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Hemos escuchado su intervención. Ofrezco la palabra a las distinguidas delegaciones que deseen participar.

Venezuela tiene el uso de la palabra. Señor Embajador.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente.

Con el debido respeto a mi amigo y colega Luis Alfonso Hoyos, me voy a referir a las líneas de política exterior que él ha recibido de su Cancillería.

Lo primero que tengo que decir es que la montaña parió un ratoncito. Ninguna evidencia, ninguna prueba, fotos tomadas no sé donde, con coordenadas de las cuales ya tenemos alguna experiencia, con fotos muy curiosas, algunas discutibles. Cuando veo la playa llamada Chichiriviche, por conocerla bien, tengo dudas por el color de la arena. En realidad, se parece más bien a la playa de Santa Marta, en Colombia, ciudad sagrada para nosotros porque allí fue donde murió nuestro Libertador, que es Libertador de Colombia y de otros países latinoamericanos y bolivarianos.

Tengo duda sobre la botella de cerveza, creo que no era Polar sino colombiana. Pero son cosas que seguramente se valorarán cuando se llegue a las alturas del foro judicial por parte de algunos expertos; y aquí cabe la palabra *expertise*, que está siendo confundida con experiencia, últimamente, porque se nos está olvidando el castellano.

Pero hay cosas muy curiosas sobre las que voy a reflexionar en mi breve intervención. Una de ellas es que ha habido como una evolución, con o sin comillas, en el enfoque que la OEA le da a sus responsabilidades, y frente al derecho que puede tener un país de presentar su queja en relación con otro. Ya resultaría un precedente muy curioso que aquí, en este foro de gente bien informada, donde cada uno lee la prensa, lee la Internet, y además está enterado por sus propios colegas de lo que pasa en cada país, nos dediquemos a visitar cada uno de nuestros países para pronunciarnos sobre los problemas de orden interno que ocurren en cada uno.

Pero de pronto podrían ocurrir cosas novedosísimas. A mí se me ocurre de pronto una delegación. Creo que somos 34 o 33, porque no está Honduras, o 32, ya perdí la cuenta, y ahora, mareado cartográficamente, las matemáticas se me esconden. Pero de pronto, ¿por qué no una delegación de muchos Embajadores Representantes, a petición de cualquiera uno de nosotros, no le hace una visita a las siete bases militares de los Estados Unidos en Colombia? Sería una experiencia curiosísima. Y, quizás, dentro de ese contexto, podremos tener alguna sensibilidad a un tratamiento igualitario de la curiosidad y de la sensibilidad de cada quien sobre sus propios problemas.

Pasando a otro punto, en Venezuela ante una mentira evidente y maliciosa acostumbramos decir: “ahora cuéntame una de vaqueros”. Hay una vieja película de Gary Cooper titulada *High Noon*, con una traducción al español perfecta para este día, “A la hora señalada”. Esta sesión tenía que realizarse hoy y a esta hora, o a aquella hora, las 10:30, porque su majestad subimperial, en la Casa de Nariño, en Bogotá, no aceptó ningún tipo de flexibilización propuesta por terceros, partidarios de un diálogo diplomático, para evitar precisamente que esta Organización pueda, eventualmente, lucir como una gallera. Hasta por la disposición de las mesas habría algún tipo de parecido. Y es lo que menos quisiéramos nosotros, a pesar de las reservas que tengamos sobre esta Organización.

Hoy, a la hora señalada, tuvieron que comenzar los señalamientos. Ya imagino el monólogo de Júpiter tronante: “Nada de cambiarme la reunión para la tarde para que pueda llegar la nueva Embajadora ecuatoriana. ¿Quién le dijo a usted que eso me importa si ya le dimos bombazos a ese

país? Y si el Embajador de El Salvador no asume, entonces que asuman la presidencia del Consejo Permanente los gringos, que en eso sí son unos verracos para manejar reuniones. Así que me deja la reunión para el jueves 22, a la hora que ya le dije y no se hable más”.

Esto es un poco de imaginación, pero el Nobel Gabriel García Márquez es tan grande que se proyecta sobre todo el Continente y sobre cada uno de nosotros, porque nos conoce mejor que nadie y porque nos describe y nos cuenta mejor que nadie.

Para seguir con la de vaqueros. Ocho años de influencia de la cultura tejana en la comunidad internacional han hecho que el Presidente de una hermana República se retire pistola en cada mano, disparando a diestra y siniestra, mientras monta el caballo que lo regresará a su tierra, a sus propiedades, a su rancho o a su fundo.

¿Cuál será su legado para la historia? No precisamente el de un estadista. Un buen número de victorias militares o policiales y la recuperación de espacios ganados por grupos irregulares de izquierda o de derecha, pero la guerra continúa, con sus altibajos; los cultivos ilícitos continúan; el narcotráfico continúa; los secuestros han disminuido, pero cerca de seiscientos venezolanos han permanecido cautivos en territorio colombiano sin mayor cooperación de las autoridades de ese país; y decenas de militares venezolanos han sido asesinados por irregulares colombianos, de derecha y de izquierda.

Ningún país, fuera de Colombia, ha sufrido más que Venezuela la violencia política, social, militar, guerrillera e institucional generada en ese país hermano. Y esa tragedia de ese país hermano la comprendemos muy bien no solamente los vecinos. Creo que el Embajador Joaquín Alexander Maza y yo compartimos la experiencia de haber sido Embajadores en Colombia. Y mil, y miles y millones de razones hay para amar a Colombia, y eso espero poder seguir demostrándolo hasta el final de mis días. Por eso entendemos el sufrimiento de Colombia, de todos los colombianos, no de una clase, de todas las clases, de todos los colombianos.

Pero fíjense ustedes: el Presidente Chávez no había nacido cuando ya los efectos del Bogotazo y la guerra interna de Colombia se había desbordado sobre nuestro país. Hay gente que ya no recuerda lo que es el Bogotazo o no lo conoce. Yo era un niño apenas, no lo recuerdo –no voy a revelar mi edad–, pero en todo caso el impacto en mi familia, que tenía mucha curiosidad política, lo he venido sintiendo desde entonces, imagínense lo que será para Colombia. Le mataron los sueños, le mataron el futuro y le abrieron sí, sesenta años –en realidad son sesenta y dos– de sufrimiento inmerecido a un pueblo que estaba buscando, por la vía pacífica, un destino hacia la justicia social.

El magnicidio a Jorge Eliécer Gaitán dejó una impronta que solo la reconciliación, la justicia social y la paz podrán borrar. Desde los enfrentamientos mortales entre liberales y conservadores, y desde las guerrillas de “Cheíto” Velásquez, que muchas veces penetró en territorio venezolano –recuerdan, aquí estamos hablando de dos mil doscientos diecinueve kilómetros de frontera entre dos países hermanos– y el caso de Chichiriviche y Santa Marta es diferente, pero en general, el color de la tierra, el color de las hojas y de las flores y del cielo, de uno y otro lado de la frontera son muy parecidos: en los días claros el azul del cielo que cobija Colombia y a Venezuela es espectacular.

Desde las guerrillas de “Cheíto” Velásquez hasta las FARC, los paramilitares y el ELN, la historia ha hecho de Venezuela la primera víctima de la violencia colombiana después de Colombia,

y si Colombia ha podido disminuir su sufrimiento, bienvenido sea ese progreso; y si Colombia puede lograr la paz totalmente, bienvenida sea la paz.

No es un sueño, no es una utopía. Hace algo más de cincuenta años los Mau Mau y los ingleses se estaban matando en Kenia. Fue una guerra terrible. Yo recuerdo de niño que nos presentaban películas con una visión espantosa sobre los Mau Mau, que eran los criminales, los bandidos o los bandoleros, y los ingleses los chicos buenos de la película. Pero más allá de la parte fílmica, el hecho es que se avanzó en la solución del problema político y el líder de los Mau Mau, Jomo Kenyatta terminó siendo Presidente de Kenia. Muchas cosas pasaron después y algunas de ellas muy decepcionantes en cuanto a los personajes, pero ya esa es otra historia que no viene al caso.

Un estadista, de los mayores del siglo XX y quizá de la historia, Charles De Gaulle, logró la paz que parecía imposible. Una paz constantemente frustrada por el terrorismo, por espantosos crímenes en el combate entre las fuerzas francesas y las fuerzas del Frente de Liberación Nacional (FLN) de Argelia; y se logró la paz mediante la firma de los Acuerdos de Evian. Hubo reconciliación, más allá de los horrores, más allá de las heridas, más allá de las cicatrices, de la desconfianza, del odio. Con un gran esfuerzo de estadistas se logró la paz entre Francia y Argelia. ¡Qué lección para los gobernantes!

Hubo otra paz que parecía imposible: la de Irlanda. Una guerra secular entre católicos y protestantes, donde las posiciones más irracionales hasta los límites de la estupidez humana fueron superadas por una visión de estadistas con la intervención de los líderes católicos-protestantes, del entonces buen estadista Tony Blair; del señor Ian Paisley, a quien veíamos como un monstruo del fanatismo; o de algunos líderes católicos; los del Ejército Republicano Irlandés, bien financiado y apoyado por cierto por la comunidad irlandesa de los Estados Unidos y por los líderes de origen irlandés dentro de la comunidad política de los Estados Unidos. Incluso recuerdo que el jefe político del Ejército Republicano Irlandés en alguna ocasión estuvo de visita en la Casa Blanca y todo eso sirvió, con el apoyo de políticos estadounidenses importantes, para lograr la paz en Irlanda. Y los horrores que eran cotidianos para nosotros ya no ocurren. De vez en cuando uno ve algún tipo de provocación, pero ya lo fundamental fue resuelto e Irlanda vive en paz.

Mi querida Guatemala. Sufrió una guerra espantosa, yo no sé si la peor que hubo en el Continente, porque ha habido casos. Pero se llegó a la paz, una paz y reconciliación que le va a dar a Guatemala la posibilidad de extraer lo mejor de sus recursos humanos para construir una sociedad democrática. Y nadie duda de los horrores que sufrió ese hermano país a partir de la frustración de su proyecto democrático en 1954, si mal no recuerdo.

Y El Salvador, señor Embajador de El Salvador, cuantas cosas ocurrieron en su país, cuantas noticias horrosas no nos llegaban, y habría sido muy fácil dividir a El Salvador entre buenos y malos. El Salvador de esa visión, que estoy seguro usted comparte, latinoamericanista de Farabundo Martí, pero El Salvador también de la gente de derecha que aceptó las reglas del juego democrático y que hoy, jugando esas reglas, con todas las discrepancias que puedan tener entre unos y otros, sirven de faro para iluminar al resto del Continente.

Por eso nosotros pensamos que en otras circunstancias, en otros países, no es la guerra la solución a la guerra, no es la victoria militar; las victorias militares lo que traen son períodos de

recesos que luego son seguidos por retrocesos o de regresos a la violencia. Vale más apostar a la paz.

Sesenta años sí han sido mencionados casi como para impedirme mencionar esto, porque se supone que el Embajador Representante de Venezuela diga algunas cosas, pero si las dice no es conveniente, por lo tanto no debería decirlas. A mí me crea problema con el lenguaje. Yo quisiera hablar de la palabra montaje pero no se me ocurre ningún sinónimo en español, quizá en francés podríamos encontrar una palabra para no herir sensibilidades.

Pero un poco de eso se trata, haciendo historia: ¿Qué hemos sufrido nosotros en Venezuela? Sesenta años. Muchos gobiernos han pasado desde entonces: el abigeato, el robo de vehículos, el sicariato, la penetración de grupos irregulares en nuestro territorio, el secuestro, el robo de aviones y barcos, el narcotráfico, etcétera, etcétera, son formas delictivas que han invadido el espacio soberano de Venezuela porque las fronteras de nuestra hermana República de Colombia han sido mal cuidadas, para decirlo en el tono más respetuoso que pueda ser posible, dejando sobre el Gobierno de Venezuela la carga de cuidarla, de cuidar ambas fronteras, tanto, que inclusive hemos logrado limpiar la frontera entre Venezuela y Colombia de cultivos de drogas pero se nos hace difícil evitar que se cuecen irregulares o delincuentes, o curiosos, o turistas, o contrabandistas a lo largo de dos mil doscientos diecinueve kilómetros, buena parte de esa extensión selvática.

Entonces, en lugar de producir avances en una relación bilateral donde nadie se crea más vivo que el otro recurrimos a un foro internacional, armamos un circo mediático, ya con eso pensamos que hemos logrado el objetivo que es la victoria; y es ridículo que entre nosotros, sobre todo con la calidad histórica de nuestras relaciones, estemos pensando en derrotarnos mutuamente. Nadie gana con este tipo de situación.

Las FARC, el ELN y los paramilitares son un fenómeno colombiano y siguen en Colombia porque el Presidente que más se vanaglorió de haberlos derrotado no pudo completar sus promesas. Se irá de la Casa de Nariño como el Presidente de la seguridad. Recuerdo cuando lo conocí en el club El Nogal de Bogotá, que tuvo un espantoso atentado terrorista por cierto, pero me impresionó su obsesión con el tema de seguridad, donde repito se ha apuntado una serie de éxitos. Pero es difícil hablar sin intervenir con opiniones sobre asuntos internos, pero como se nos ha dado una suerte de autoridad para hacerlo porque otros lo hacen, yo diría que perdió oportunidades. No se irá como el Presidente de la Paz; ese objetivo quedará para que alguna vez lo cumpla un estadista.

No entendemos la obsesión, la incurable ira del Presidente Uribe contra el Presidente Chávez. Este lo recibió –fue un detalle menor pero significativo– en la residencia de Venezuela en Bogotá cuando Uribe iba en tercero o cuarto lugar de las encuestas, fue a su toma de posesión y comenzaron a trabajar juntos en grandes proyectos binacionales. Yo personalmente, primero como Embajador en Bogotá y posteriormente como Canciller de Venezuela, tuve la oportunidad inclusive de presenciar sus desencuentros y sus reconciliaciones, y sus esperanzas de construcción de grandes proyectos binacionales.

Cuando el Presidente Chávez asume el Gobierno en 1999, el comercio binacional, que es importante, apenas rondaba los 1.000 millones de dólares con la balanza a favor de Venezuela. En el 2008 nos acercamos a los 8.000 millones con la balanza a favor de Colombia, prueba indiscutible, junto a muchos programas y sueños, de que el Presidente Chávez entendía, como hoy sigue

entendiendo, que un gobierno de izquierda pueda procurar espacios de interés común con gobiernos de derecha que respeten su soberanía. Los beneficiarios serían ambos pueblos.

Lo que pasa en nuestro continente es que hay influencias muy poderosas que no tienen capacidad para convivir con corrientes de izquierda, de esas llamadas progresistas o de pensamiento radical democrático, entonces se hace todo lo posible para que quienes hayan emprendido ese camino se arrepientan y el golpe de Estado es una de las vías utilizadas para eso.

Esta suerte de juicio, muy curioso, no lo entendemos: dar este paso a finales de un gobierno, montar un espectáculo mediático, un circo mediático que puede poner en peligro y comprometer la relación bilateral. Eso no se entiende, sobre todo pensando con las referencias de estadista. Hay muchas cosas que pudieron haber sido habladas y se perdieron las oportunidades.

Ahora, Venezuela es un país que está comprometido para siempre con Colombia. ¿Cuántos colombianos viven en Venezuela? Más del 10%, quizás hacia el 15% de la población de Venezuela son ciudadanos colombianos, más de 4 millones. ¿Por qué salieron de Colombia? ¿Por qué no regresan? Son preguntas evadidas habitualmente del lado colombiano, del lado de un segmento de la clase dirigente colombiana, por supuesto.

Nuestros 4 millones de compatriotas colombianos tienen en Venezuela presente y futuro, derecho a la educación, a la alimentación, a la recreación y, como dice el cantante, dice porque sigue vivo, el cantante mártir chileno, Víctor Jara: “el derecho de vivir en paz”.

Eso quiere decir que en medio de nuestras dificultades, de nuestra ruda confrontación política pero democrática, los colombianos en Venezuela tienen el derecho de vivir en paz. Si las cosas estuvieran tan mal, como se dice, seguramente ya habrían regresado a su país. Se fueron de Colombia por el infortunio de no poder vivir en su país y se han quedado en el mío porque sí pueden vivir con nosotros, porque alcanzaron su mayor nivel de reconocimiento y de respeto a su dignidad de personas humanas.

La ultraderecha en Colombia no lo reconoce y no les interesa como tema. Cuando sus medios –estoy pensando, que me perdone la señora Directora, en la revista Fucsia o en la revista Gatopardo; a lo mejor soy injusto y, si es así pido, perdón de antemano– cuando se refieren a las comunidades colombianas en el exterior, evocan el texto que aparece en la parte inferior de los frascos de perfume caro: París, Londres, Roma, Nueva York. Jamás Guasqualito, Tariba, Machiques o Arinitas. Son la diáspora oculta de Colombia; solo los venezolanos los reconocemos, aceptamos, albergamos y protegemos.

No voy a exagerar los detalles, pero no debemos olvidar los repetidos montajes –perdón por la palabra montaje– mediáticos, diseñados por los cuerpos de seguridad de Colombia y algunos políticos creativos. Estoy hablando del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) que ha tenido serios problemas, tan serios que le han cambiado el nombre, y la Tercera División del Ejército de Colombia, cercana a Bogotá, si mal no recuerdo.

Menciono entre ellos, asociados en complicidad, a los diarios el Tiempo de Bogotá y, yo tengo un caso de los montajes, el Universal de Caracas. Inventaron –son algunos ejemplos para que tengan ustedes una idea acerca de la sensibilidad nuestra– que un comandante de las FARC, llamado Grannobles, había sido trasladado en secreto a Cuba por un avión militar venezolano. Todos los días

la prensa repicando con esta información. El escándalo duró una semana y terminó cuando el representante de la Cruz Roja Internacional y el Comisionado de Paz de Colombia en ese momento, Camilo Gómez, informaron que a petición del Gobierno colombiano un joven guerrillero herido del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de apellido Buenahora, fue trasladado a Valledupar, en Colombia, de ahí a Maracaibo, en Venezuela, y de ahí a la Habana, con el obvio conocimiento y apoyo de los tres gobiernos.

Esto es lo que nosotros por extrapolación llamaríamos falso positivo. Este Grannobles, por cierto, ha sido acusado como responsable del asesinato de tres indígenas estadounidenses, indígenas por cierto asesinados en territorio colombiano pero cuyos cadáveres fueron lanzados sobre el territorio venezolano. Y esto, si mal no recuerdo, frustró los contactos secretos que se habían hecho en San José de Costa Rica entre representantes del Departamento de Estado y los representantes de las FARC. Creo que por las FARC estuvo Raúl Reyes, y creo que por el Gobierno de los Estados Unidos estuvo el antecesor del señor Roger Noriega, el señor Peter Romero, y creo que estuvo también el señor Phil Chicola.

Estas cosas ocurren. A veces hay contactos secretos, la gente de seguridad se reúne con todo tipo de gente, esa es una de las maneras de procurar información o adelantar política o gestiones. Pero, en todo caso, ahí hubo una frustración y un horrible asesinato de estos indígenas estadounidenses. Algunos especulan que este crimen fue cometido para evitar que hubiese un avance en los contactos entre los Estados Unidos y las FARC.

Los medios colombianos, escandalizaron –este es otro– con la noticia de que uno de los edecanes del Presidente Chávez durante su visita de Estado a Bogotá –esto fue en el año 2000, si mal no recuerdo– era un guerrillero de las FARC. Primero, el absurdo. Imagínense el escándalo que causaría: al lado del Presidente de la República un guerrillero de las FARC, que además se decía que iba a atentar contra el Presidente Pastrana. Entonces, esto es un insulto a la inteligencia de cualquiera que lea la información. Pero un insulto hasta de la inteligencia de los pretendidos organizadores, porque si iba a prepararse un atentado para eliminar al Presidente Pastrana seguramente se habría armado una balacera y también habría caído el Presidente Chávez. Pero estas son las fantasías, que cuando se llevan a la política y a las relaciones bilaterales causan daños tremendos.

El final de la historia es que se trataba de un agente del DAS de Colombia, experto en lo que llaman en Colombia las “chuzadas”, la organización, quiero decir. Obtuvimos fotos de este personaje, hay una donde aparece disfrazado de sacerdote católico y en otra aparece durante la entrega que Carlos Pizarro, el jefe del Movimiento 19 de Abril (M-19), hizo a las autoridades colombianas cuando comenzaba a desarrollarse la malograda política de pacificación. Creo que fue bajo el Gobierno del Presidente Belisario Betancur. Esto fue un falso positivo.

Otro escándalo mediático internacional: un supuesto teniente de la Guardia Nacional de Venezuela –si ustedes vieran como la prensa colombiana y alguna prensa de los Estados Unidos publica este tipo de información–, este señor de apellido Guaya fue presentado en Colombia como piloto del Vicepresidente José Vicente Rangel, que había transportado al comandante guerrillero Raúl Reyes a Venezuela varias veces.

Una mañana temprano, por cierto y por milagro de Dios, el propio jefe del DAS –cuyo nombre en este momento no recuerdo– reconoció que había sido una farsa: falso positivo. Lo

curioso de esta historia es que la rectificación la hizo el jefe del DAS a las ocho de la mañana, y a la una de la tarde el General Myers, el Jefe de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, denunció a Venezuela por sus contactos con Siria y con Irán.

Otro escándalo: la captura de un lanza cohetes sueco en mano de las FARC y atribuido a un apoyo del Gobierno de Venezuela; el lanza cohetes había sido robado y aparentemente vendido a las FARC por el ladrón. Pero en este escándalo se olvidaron que la gran mayoría de las armas en manos de las FARC, del ELN y del narcotráfico internacional son fabricadas en los Estados Unidos, el paraíso del armamento: falso positivo.

Acusación del Gobierno de estar procesando uranio debajo de una fábrica de bicicletas para venderlo a Irán. García Márquez, de nuevo: falso positivo. Que nos metan todos los satélites posibles y verán que todo lo que estamos haciendo son bicicletas.

Recuerdo otra vez otro escándalo: primera página de la revista Semana y Cambio, Cambio 16 era como se llamaba al principio en Colombia esta revista, excelente revista, pero decía sus mentiras: aparecieron las fotos de dos comandantes de las FARC al lado del Presidente Chávez. Resulta que eran dos edecanes, oficiales del ejército de Venezuela, que acompañaban en una visita a algún lugar al Presidente Chávez. Pero esto, repetido día tras día, va creando la idea de que esas mentiras son ciertas. La vieja técnica, no sé si a Goebbels o a quien se le pueda atribuir pero, en todo caso, de tanto repetirse hay almas ingenuas que terminan creyendo estas historias.

Antes de la instalación de siete bases militares que amenazan a Suramérica, ya Colombia durante el Gobierno del Presidente Uribe se había convertido en una base política desde la cual altos oficiales de los Estados Unidos atacaban a Venezuela. Donald Rumsfeld, Condoleezza Rice, el General Myers, Jefe de las Fuerzas Armadas, así como los diversos jefes de la DEA y del Comando Sur lanzaron inventivas contra el Presidente Chávez y el proceso socialista bolivariano. Es como si nos estuviesen confeccionando un trajecito –que tendrá que ser un trajezote– para preparar las condiciones para, eventualmente y llegado el momento oportuno, hacer una operación militar sobre el territorio venezolano. Y creo que se está en esa etapa de diseño.

Colombia tiene una clase dirigente ilustrada, eso no lo puede negar nadie, pero no iluminada. Eso explica su incompetencia o su impotencia para cuidar sus fronteras, resolver sus problemas sociales y políticos, y alcanzar la paz. En los años 80 negociaron la pacificación con las FARC, la cual se tradujo en la creación del movimiento político llamado Unión Patriótica. En poco tiempo, más de mil quinientos, no militantes sino dirigentes nacionales, regionales y locales fueron asesinados por la ultra derecha y la Unión Patriótica quedó descabezada. Ahí quedó sembrada, hasta ahora, la irremontable desconfianza para poder negociar la paz.

En el caso de Venezuela ha habido varias experiencias de pacificación pero en el momento más importante para la guerrilla en Venezuela se negoció la pacificación, bajaron de la montaña, nadie los mató a ellos y ellos no mataron a nadie. Y hoy se da hasta el curiosísimo caso que algunos de esos dirigentes, ex comandantes guerrilleros que bajaron de la montaña, hoy son dirigentes importantes de la ultra derecha venezolana y están conspirando, junto con fuerzas foráneas, para derrocar al Gobierno de Venezuela. Esto que acabo de decir es un verdadero-positivo. ¡Ah no, perdón! Ya eso lo había pasado. ¿Qué más?

Sin embargo, a petición e invitación de los diversos Gobiernos de Colombia y el de Uribe, apoyamos con nuestra participación las negociaciones con la guerrilla colombiana en la búsqueda de la paz y la reconciliación. Repito, nosotros fuimos llevados dentro de territorio colombiano a lugares donde estaba instalada la guerrilla para ayudar, junto con otros representantes de la comunidad internacional, en procura de la paz y la reconciliación entre colombianos. Fuimos muchas veces convidados, como dicen en Chile.

También, en innumerables ocasiones, por solicitud de las autoridades colombianas ofrecimos nuestro territorio para las conversaciones entre el Gobierno colombiano y la guerrilla. Creo que inclusive en alguna de esas ocasiones estuvo presente el Vicepresidente electo de Colombia, Angelino Garzón, creo que en su condición de Ministro del Trabajo del Presidente Pastrana, pero sobre todo como político.

Y no olvidemos que al principio de este proceso, iniciado por el Gobierno de Colombia, donde se instó a la participación de muchos Estados, inclusive delegados oficiales del Gobierno de Colombia se pasearon por Europa con el Comandante Raúl Reyes y algunos otros personajes de las FARC. Visitaron Alemania, creo que hubo reuniones con el ELN en Maguncia; visitaron Inglaterra, España; hay fotos interesantísimas en España, donde está Raúl Reyes acompañado creo que por un Alcalde del Partido Popular, muy sonrientes ellos. Son cosas que ocurren en la política y cuando se tiene la visión de estadista es posible patrocinar este tipo de encuentros en procura de objetivos superiores.

La ultra derecha en Colombia tiene una cultura de magnicidio: varios candidatos presidenciales y líderes nacionales han sido asesinados. La lista es larga pero voy a mencionar unos pocos: Luis Carlos Galán, Jaime Pardo Leal, Bernardo Jaramillo, Carlos Pizarro. En los últimos años hemos visto el asesinato de sindicalistas y periodistas por parte de una ultra derecha rabiosa, sin hablar también de presiones para cerrar publicaciones, como la revista Cambio, que sufrió presiones irresistibles de origen oficial y tuvo que cerrar.

Esta evocación casi nos obliga a rendir homenaje –ya me falta poco para terminar– a los genios de la propaganda que han logrado ocultar o hacer olvidar estas realidades, hasta el punto de que hay almas inocentes que no se dan cuenta de la alianza táctica entre el primer productor y el primer consumidor de droga en el mundo para culpar a terceros países de los propios males que generan y que no han sabido o no han podido atender.

Ahora ocurre que el actual Gobierno de Colombia se apoya en las grandes cadenas mediáticas nacionales e internacionales: Fox News, que no creo que sea muy amiga del Presidente Obama, por cierto; Cables News Network, CNN; el Grupo Prisa de España; el Grupo de Diarios América y la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP, yo la llamo más bien sociedad de infames palabristas, pero bien, ese es un gusto personal, entre otros voceros de la mentira y de la deformación al servicio de la dictadura global.

Pero no han descuidado el lado frívolo, imaginen ustedes: para un acto en la frontera con Venezuela, que tenía características de propaganda y de provocación, contrataron a Miguel Bosé y Alejandro Sanz, en sociedad con la fábrica de pantalones Levi's. Desde el programa La Noche, por RCN, una dama venenosa y muy vistosa, por cierto, lanza sin descanso su mensaje de odio contra el Presidente Chávez y los venezolanos. Esto no ocurre de nuestro lado de la frontera: Chávez acabó

con el anti-colombianismo en Venezuela, por eso hoy son ciudadanos al mismo nivel de los venezolanos.

Pero en medio de esta perversa frivolidad no falta quienes propongan asegurar el contrato de Paris Hilton, Larissa Riquelme –recomiendo especialmente a Larissa Riquelme, está más fresca que algunos otros personajes–, y el pulpo Paul, más conocido en España como Pablito, en agradecimiento a sus premoniciones.

Esta campaña mediática, con su objetivo de ablandamiento de calificación de un proceso democrático-revolucionario, está diseñada para que encaje dentro de un proyecto de invasión militar a Venezuela. En esto contarán seguramente con la simpatía del Pentágono, que apoyará el combate contra los venezolanos hasta el último soldado colombiano.

En materia mediática, nosotros tenemos que nadar contra la corriente. Basta recordar que hace pocos años capturamos en las cercanías de Caracas a unos doscientos paramilitares colombianos que estaban siendo preparados para tomar por asalto, disfrazados de militares venezolanos, la Sede Presidencial en Venezuela y simular un golpe militar frustrado: falso positivo.

En lugar de hacer un escándalo internacional –ya les voy a hablar de escándalos internacionales–, nos conmovimos ante los ruegos de las madres y abuelas de estos jovencitos invasores de Venezuela; nos partió el corazón la imagen de muchas mujeres del Norte de Santander, de piel curtida, pegada a los huesos, señal de varias generaciones de pobreza, que pedían libertad para sus muchachitos que solamente venían a Venezuela a buscar trabajo.

En esto de escándalo internacional, yo les voy a contar algo. Piensen en el Golden Gate, el extraordinario homenaje al genio humano y a la arquitectura en San Francisco, California. Pues el señor Gabriel Silva, Ministro de la Defensa de Colombia, que es un personaje muy pintoresco, convocó a una rueda de prensa internacional para denunciar la voladura de un puente por parte de la Guardia Nacional de Venezuela. Constatado el hecho, es cierto, se voló el puente del lado nuestro; el puente era un puente de tablitas y mecates, unipersonal, que servía para el paso de contrabandistas de uno a otro lado de la frontera. Yo, personalmente –y en eso critico a la Guardia Nacional de Venezuela–, creo que hubo uso excesivo de la fuerza; habría bastado con una navajita Victorinox para cortar los mecates e impedir el acceso de los contrabandistas al territorio venezolano.

La relación con el actual Gobierno de Colombia nos ha enseñado mucho: el futuro y próximo ex Gobierno de Colombia. Se dieron con gran frecuencia casos de disgusto y reconciliaciones sucesivas, y eso explica por qué el Gobierno del señor Álvaro Uribe tuvo como algo natural que Venezuela asumiese la responsabilidad de proteger a más de cuatro millones de colombianos, de asumir esa carga o esa responsabilidad social; y que se llegase también en 2009, como una perspectiva que no se dio, a 10 mil millones de dólares de intercambio, con balanza favorable a Colombia, al mismo tiempo que Bogotá, aliada con Washington, moviese todos sus recursos para adelantar la campaña internacional contra el Gobierno de Venezuela.

Querían comercio, querían protección de la comunidad colombiana y querían derrocarlos; porque ocurre que –y para esto no necesitamos imágenes satelitales–, el jefe de los golpistas venezolanos que tomó el poder por cuarenta y siete horas vive cómodamente en Bogotá –si necesitan la dirección se la podemos dar con mucho gusto–, y el Gobierno de Colombia parece ignorar que este señor, junto a otros golpistas venezolanos, es decir los que atentaron contra la democracia

venezolana, viven con todas las facilidades y quien sabe si con subsidios en la bella capital de Colombia.

Sesenta años sostenidos de paciencia, sostenidos por el ideal bolivariano que une a Venezuela y Colombia para siempre, pero este circo de hoy nos hace recordar la admonición del Libertador: “A cada traición sigue un perdón, y a cada perdón sigue una nueva traición”. Dios quiera que hayamos aprendido la lección pero como que resulta difícil, lo que queda es esperar por mejores tiempos.

Había habido en el ambiente algunas señales de sindéresis, de pragmatismo en medio de profundas diferencias políticas que podían o que podrán re-enrumbar las relaciones. Con el Gobierno del señor Álvaro Uribe, imposible, pero sí creo que con un esfuerzo de ambas partes podemos recomponer estas relaciones.

Ustedes no se imaginan cuánto de común tenemos colombianos y venezolanos. Simplemente, si ustedes ven a un llanero venezolano, que tiene frontera con el lado llanero de Colombia, no hay diferencia: cantan las mismas canciones, tienen las mismas costumbres, comen lo mismo, que puede ser cochino o puede ser un chigiüre. A mí me tocó alguna vez comer una suerte de pisillo –*shredded meat*– de chigiüre en las selvas colombianas junto con Manuel Marulanda y, por supuesto, los representantes del Gobierno de Colombia.

Para los interesados en hacer montajes, tengo fotos más con Marulanda y con el Presidente Pastrana; con Raúl Reyes y con el Comisionado Camilo Gómez; con el Embajador de Francia, que hizo una extraordinaria labor; con el Nuncio de Su Santidad, que participaba en nuestras conversaciones en la selva colombiana. Y ahí fue donde descubrí que al apenas pasar la rayita, el color de las hojas del lado colombiano es diferente al color de las hojas del lado venezolano, el marrón de la tierra del lado venezolano es diferente. Por eso estos maravillosos avances científicos nos permiten demostrar qué fotos o tomas fueron hechas en territorio venezolano. No sé en cuáles tribunales internacionales o naciones este tipo de evidencia podría sostenerse. Presumo que los que tenemos formación jurídica veríamos con un poco de dudas las posibilidades de una acusación de este tipo.

Pero yo pienso, y con esto concluyo, que se le ha hecho un inmenso daño a la Organización de los Estados Americanos. Aquí no ha habido una crisis, no había una urgencia, esto no fue el bombardeo del Ecuador por parte del ejército colombiano. Esto no fue otra crisis que no quisiera repetir para no recordar heridas. Esto fue el capricho de un gobernante lleno de rabia que no tiene capacidad para controlar sus emociones, porque el problema es que las alberga.

Todos en algún momento pasamos por un momento de indignación, por un estallido emocional, pero cuando eso se convierte en parte de la psiquis y se está al frente de un Estado, hay una potencialidad para ocasionar una tragedia, sobre todo si se tiene la idea de que hay una tarea que terminar: y, en este caso, la tarea es acabar con Chávez.

Entonces, lo que es una profunda diferencia de Estado, una profunda diferencia política que se podrá manejar en el futuro en términos pragmáticos, se convierte en una razón de ser final de una gestión de gobierno. Por lo tanto, yo hice al principio esa comparación con el vaquero que se despidió del *saloon*, disparando a diestra y siniestra, llevándose a quien sea por delante. Yo pienso, como Representante de la República Bolivariana de Venezuela, que la OEA ese lujo no se lo puede

dar. El lujo que se puede dar es seguir ayudando a la paz, a la integración, a la reconciliación, al encuentro entre diferentes, al manejo de las diferencias políticas, haciendo como la cosa más natural del mundo que aquí pueda sentarse gente de izquierda, gente de centro y gente de derecha, sin mirarse con sospechas o con odios en espera de la oportunidad para clavarle un puñal en la espalda a su colega y, especialmente, a lo que representan sus colegas.

Esa es la situación, muchas gracias. Pido perdón por la extensión de mi presentación pero algo tenía que decir, como muchas cosas tenemos que decir en el futuro y que hacer, por supuesto.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. La distinguida Delegación de Bolivia ha solicitado la palabra. Por favor, señor Embajador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BOLIVIA: Gracias, señor Presidente. Voy a hablar en nombre de un Presidente de izquierda, de un Gobierno de izquierda, y como hombre de la izquierda de nuestros territorios.

Quiero iniciar esta mi breve intervención con una noticia que luego voy a relacionar con el tema que hoy nos trae a este Consejo Permanente. Anoche, Enrique Ortiz Colindres, ex Canciller de Micheletti en Honduras, en una entrevista en el Canal 36 Cholusat Sur, de ese país, ha mencionado que las Fuerzas Armadas habían puesto a Micheletti y a Lobo. Se genera una polémica en aquella radio impresionante.

Y ¿cuál es la razón por la que hago mención a este episodio? Porque en nuestra tierra, en la tierra de Gabriel García Márquez, en toda nuestra América, todo se sabe o todo se sabrá; y esa esperanza que se realiza de tanto en tanto, a veces con impactos cataclísmicos, otras como ríos que lavan penas, esta esperanza sucede y así las preguntas que surgen de las dudas más profundas logran siempre respuestas. ¿Y por qué hago alusión a dudas, preguntas y esperanzas? Es que en esta nuestra patria latina-caribeña-suramericana, hay dudas, hay preguntas.

Veamos. Con todo el respeto a la Misión de Colombia: ¿no es el ejército colombiano el ejército más poderoso de América del Sur incluso, en número, más que el ejército de Brasil? Veamos otra pregunta que para mí tiene más certezas. ¿No es que las FARC ya dejaron de ser consideradas por parte de toda la izquierda de nuestro continente como organizaciones hermanas, aliadas o amigas?

Yo no tengo evidencia para lo que voy a decir, pero la pregunta que corroe el alma incólume de la izquierda digna de nuestros territorios es: ¿las FARC están con la droga? Esta pregunta debe ser respondida sin ninguna duda: la izquierda que se meta con la droga deja de ser parte de sus filas. Quien trafica con droga o lo permite, se convierte en un delincuente. Las FARC, pues hay muchas dudas sobre ella, tendrán que responder al juicio de la historia.

Y si de historia se trata, la pregunta que emerge sobre este conflicto es: ¿Por qué el ejército más poderoso de América del Sur no logra vencer a un grupo de delincuentes? A mi me llama la atención, me sorprende, me entusiasma la tecnología; es sorprendente la capacidad tecnológica demostrada por Colombia en la lucha contra las FARC, y así las ubica. Pero mi entusiasmo se frena cuando surge otra pregunta: ¿Por qué siempre en territorio ajeno?

Ya lo vimos en Ecuador. En América Latina una vez es quizá casualidad, dos veces se convierte en siempre. Y surge otra pregunta: ¿por qué no en Colombia? Por supuesto, que cuando el Presidente electo Santos lo decidió logró un resultado aplaudido por todo el Planeta: la Operación Jaque. Fue una operación tan secreta y tan bien armada que solo así se explican sus resultados. Entonces, volvamos a la duda razonable: ¿por qué tantos años de conflicto sin resolver?

Otro de los rumores de este continente es aquel que dice que los mandos militares colombianos –los mandos, no los heroicos soldados que mueren en sus tierras– necesitan de las FARC.

Varios de nuestros países tuvieron conflictos armados abiertos y estos tuvieron un final político. ¿Qué pasa en Colombia que esto no termina? Otra pregunta: ¿con tanta tecnología, por qué no logran ubicar a secuestrados de más de diez años? Las FARC siempre sirven a quienes, desde sectores conservadores, intentan liquidar procesos progresistas. Hace unos días en Brasil se acusó a la candidata Dilma Rousseff de tener vinculación con las FARC. Normalmente, además, al plantear la existencia de este tipo de relación se sugiere relación con narcotráfico y terrorismo.

Y que quede claro, señor Presidente, que contra narcotraficantes y terroristas hay que luchar; y quizá la lucha preventiva más importante que debemos dar es aquella que nos obligue a todos nuestros países a erradicar, si la hubiere, la posible penetración de narcos en los aparatos del Estado que, sin temor, podrían utilizar delincuentes vestidos de verde para generar conflictos regionales.

Me preocupó mucho, señor Embajador Hoyos, la beligerancia de su pregunta: si queríamos paz en el Continente. Le respondo: no queremos ni necesitamos conflictos regionales; no necesitamos que se reproduzcan tácticas similares a las del Medio Oriente en nuestra región; no tenemos Jerusalén y no tenemos desplazados por guerras. En fin, queremos paz en el Continente.

Son dudas, entonces, que surgen de preguntas; pero bueno, antes que aparezca un Ortiz Colindres en Colombia, esperemos que este pueblo hermano colombiano solucione este problema. Juan Manuel Santos es, indudablemente, una esperanza.

Para terminar, señor Presidente, permítame decir: solidaridad con Venezuela.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador de Bolivia. Con la venia del distinguido Representante de Nicaragua quisiera, a solicitud expresa de la distinguida Delegación de Venezuela, concederle la palabra a su señor Embajador. Por favor, Embajador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente, gracias señor Embajador de Nicaragua.

Un minuto solamente para expresar nuestra gratitud a todos los Representantes Permanentes que hicieron lo posible para que esta sesión no se celebrase. Lamentablemente, el ímpetu del señor Presidente de Colombia y la presión irresistible de la Delegación de los Estados Unidos impidió que la sesión no se celebrase. Celebrada la reunión, como se ha hecho, debo anunciar en nombre de mi Gobierno que en esta fecha hemos roto relaciones diplomáticas con el Gobierno de Colombia.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias al señor Embajador. Concedo la palabra a Nicaragua. Por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Muchas gracias, señor Presidente.

La hermana República de Colombia padece un conflicto interno que ha arrebatado la tranquilidad a su pueblo desde hace más de sesenta años. Ese conflicto interno ha representado para ese pueblo sufrimiento, dolor, incontables pérdidas materiales y humanas, así como un masivo desplazamiento interno y emigración forzosa de millones de ciudadanos y ciudadanas a otros países de nuestra América.

El conflicto armado en la hermana República de Colombia lleva más de sesenta años; el Gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías, en Venezuela, lleva solamente once años. Muchos pueblos y gobiernos de América Latina han sido alcanzados por la tragedia colombiana. Son muchos los países que comparten las consecuencias humanas del drama que, desde hace sesenta y dos años, prevalece en Colombia.

Ecuador, Venezuela, Brasil, Perú y otros pueblos de nuestra América han recibido a millones de desplazados de guerra; familias enteras –abuelos, padres, hijos y nietos– han procurado dar continuidad a sus vidas en otras tierras latinoamericanas. Solo en Venezuela, hasta la fecha, más de tres millones de colombianos han sido acogidos e incorporados a la vida económica y social. Todo esto desde muchas décadas antes de que llegase a la Presidencia el Comandante Hugo Chávez Frías.

El grave conflicto interno de Colombia ha trascendido a catorce Presidentes. Ese conflicto, que data desde 1948, cincuenta y un años antes de la presidencia del Comandante Chávez, tiene como protagonistas a las Fuerzas Armadas de Colombia y a grupos rebeldes como el Ejército de Liberación Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Durante todo este tiempo, las fuerzas en conflicto han sostenido incontables combates y hasta hoy nadie, desgraciadamente, puede asegurar que se vea con claridad un escenario posible para que la anhelada paz llegue a los hogares de las familias colombianas.

La guerra en Colombia, el narcotráfico en Colombia, las aventuras expansionistas del Gobierno colombiano, la sintonía de los gobiernos colombianos con las políticas expansionistas e imperialistas de la potencia del norte, datan de la primera mitad del siglo veinte. El Gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías llegó al poder y se ha sostenido en el poder con el voto mayoritario de su pueblo desde 1999, es decir, en el último año del mismo siglo veinte, es decir, cincuenta y un años después.

Las pretensiones expansionistas de Colombia, en complicidad con los intereses imperialistas de los Estados Unidos de Norte América, también han golpeado al pueblo nicaragüense. En el año 1928, estando Nicaragua ocupada por las tropas del Gobierno de Estados Unidos, el Gobierno norteamericano entregó ilegítimamente a Colombia un extenso territorio de ricas plataformas marítimas propiedad de los nicaragüenses, incluyendo las islas de San Andrés.

Nicaragua ha mantenido su justo reclamo sobre esos territorios que le pertenecen y no le ha hecho la guerra a Colombia, y no le haría nunca la guerra al pueblo colombiano. Nicaragua ama y promueve la paz, por lo tanto, el Gobierno del Presidente Daniel Ortega, apegado a derecho, ha llevado a foros internacionales y a la Corte Mundial en la Haya el legítimo reclamo del pueblo nicaragüense sobre sus mares y tierras.

La Corte Internacional de Justicia ya estableció límites que el Gobierno de Colombia no respeta. El Gobierno de Nicaragua, sin embargo, actuando con la paciencia y prudencia que caracterizan a nuestro pueblo, ha insistido en sus reclamos ante esa Corte Internacional, siempre con apego a derecho. El Gobierno del Presidente Daniel Ortega se ha caracterizado por promover exitosas iniciativas y procesos de paz en Centroamérica desde los años 80 cuando en Esquipulas, Guatemala, se logró poner fin a la guerra.

En esta nueva etapa que viven los pueblos de la región latinoamericana y caribeña, el Gobierno del Presidente Daniel Ortega ha convertido en política de Estado la reconciliación y la paz. De ahí que en Nicaragua, hoy en día, la solidaridad es una práctica y el Gobierno de Reconciliación y de Unidad Nacional participa y respalda, con decisión, toda propuesta de paz que contribuya a la tranquilidad y la unidad de nuestros pueblos en el nivel nacional y en el ámbito de la patria grande.

El Gobierno de Colombia ha mantenido una constante campaña de calumniosas acusaciones contra el Presidente de Venezuela, Comandante Hugo Chávez Frías. Nicaragua, como hermana latinoamericana y como miembro del ALBA, rechaza esa campaña falsa e injuriosa que pretende responsabilizar al Presidente de Venezuela de acciones cuyo origen está dentro de la propia historia colombiana y en los largos años de conflicto armado al que se entrega hoy la extensiva producción y tráfico de drogas de ese mismo país.

El conflicto armado en Colombia, repetimos, lleva ya 62 largos años, han pasado por las jefaturas de Estado y de Gobierno 14 Presidentes sin resolverlo. La producción y el tráfico de drogas han representado y representan en estos momentos uno de los más graves problemas que enfrentan nuestras sociedades. Es sabido que el cultivo y el comercio ilícito desde Colombia para abastecer al más grande consumidor mundial, que son los Estados Unidos, no ha hecho sino agravar su propio conflicto y contaminar a todo nuestro continente.

El Gobierno de Colombia no puede ni debe, por lo tanto, buscar chivos expiatorios para sus propias limitaciones y dolorosos desencuentros. La situación de guerra interna en Colombia; la inestabilidad y la desintegración social y humana producida por el narcotráfico; el dolor y el sufrimiento de millones de colombianos exiliados de su tierra, desarraigados de sus tradiciones y cultura, de sus afectos y hasta de sus pertenencias, todo ese drama humano y social debe llamar a la conciencia latinoamericana y caribeña a proclamar que la paz y la justicia son ya indispensables e impostergables.

Debe llamarnos a trabajar juntos para que, desde los organismos correspondientes de unión de nuestros gobiernos y pueblos, se estimulen mecanismos de diálogo respetuoso que acerquen a las familias colombianas al entendimiento y al derecho de vivir en paz. No tiene sentido esta confrontación entre hermanos de la misma sangre, de la misma historia, de la misma cultura.

En este bicentenario de la independencia de tantos pueblos latinoamericanos, Nicaragua pide desde esta Organización de los Estados Americanos, que Colombia recapacite y retome su herencia

bolivariana para que el lenguaje del Libertador imponga la cordura y obligue a recuperar, a nivel institucional, los vínculos fraternales que nos hacen una sola patria y en particular a Colombia y Venezuela, pueblos que la sangre de Simón Bolívar quiso unidos y fuertes para siempre.

Señor Presidente, señores Representantes, trabajemos por la paz. Los pueblos de nuestra América viven el grito de “nunca más a la guerra”. Nicaragua considera conveniente que este Consejo Permanente se pronuncie para hacer valer los ideales y los sueños de las familias de nuestro continente por la paz.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Tiene la palabra la distinguida Embajadora de los Estados Unidos de América. Por favor, Embajadora.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Mr. Chairman, and good afternoon to all delegations.

Mr. Chairman, we have long been concerned about reports of the continuing high-level presence of the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) in Venezuela, and we strongly encourage both the Colombian and Venezuelan governments to seek acceptable solutions that enhance security and stability along their shared border. To that end, it is incumbent on the Venezuelan Government to investigate this recently disclosed information and any other information about FARC and National Liberation Army (ELN) presence in its national territory and to not tolerate such presence.

Effective border control and cooperation between the Colombian and Venezuelan security forces are critical to eliminating narcoterrorists from using the cover of international boundaries to attack law-abiding citizens in Venezuela, Columbia, or elsewhere the FARC may operate. Many of the international boundaries in the Americas are in sparsely populated areas where criminal or terrorist elements may seek to operate against the citizens of one country, using the territory of another. It is important to establish international cooperation to stop this practice so that it does not become an even greater threat to all of us and to all of our citizens.

Mr. Chairman, through various international fora, the countries of the Americas have committed to reject the presence of illegal armed groups in their territory.

Resolution RC.23/RES.1/01, adopted at the Twenty-third Meeting of Consultation of Ministers of Foreign Affairs of the Organization of American States in September 2001, called upon member states:

...to take effective measures to deny terrorist groups the ability to operate within their territories, noting that those responsible for aiding, supporting or harboring the perpetrators, organizers, and sponsors of these acts are equally complicit in these acts.

That same month, UN Security Council Resolution 1373 (2001) reaffirmed that “every State has the duty to refrain from organizing, instigating, assisting, or participating in terrorist acts in another State or acquiescing in organized activities within its territory directed toward the commission of such acts.”

At its June 2002 regular session, the General Assembly of the OAS adopted the Inter-American Convention against Terrorism, expanding our legal obligation to work together to both prevent and respond to terrorism. To date, 22 states, including the United States, are parties to this convention. The activities of the Inter-American Committee against Terrorism (CICTE), along with the Inter-American Convention against Terrorism, constitute a strong institutional foundation for our hemispheric fight against terrorism.

At the August 2009 Summit of the Union of South American Nations (UNASUR) in Bariloche, UNASUR presidents, including those of Venezuela and Columbia, reaffirmed their commitment to fight against terrorism and transnational crime and rejected the presence or action of illegal armed groups in their territory.

These resolutions and commitments are compelling evidence of the views of the international community and of the countries of the Americas.

In order to fulfill our shared commitment, we must act to fight terrorism and narcotic traffickers on our borders, and international cooperation is an essential element of that fight.

For our part, my government has demonstrated, time and again, that it is fully committed to preventing terrorists from establishing a safe haven from which to attack. We condemn terrorism and terrorists, irrespective of the cause they pretend to espouse.

With this in mind, Mr. Chair, we reiterate our call for the Colombian and Venezuelan governments to seek acceptable solutions that enhance security and stability along their shared border.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora. Panamá ha pedido la palabra. Señor Embajador.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE PANAMÁ: Muchas gracias, señor Presidente. Muy respetuosamente me dirijo ante todos ustedes en Representación de Panamá, y me permito excusar al Embajador Guillermo Cochez quien ha tenido que viajar a nuestro país.

No es necesario explicar lo que históricamente significan para Panamá tanto Colombia como Venezuela. Igualmente, creemos que este foro interamericano es el lugar más adecuado para que las diferencias entre nosotros sean conocidas, debatidas y resueltas en un ambiente de paz.

Las graves denuncias que Colombia ha explicado hoy podrán enmarcarse dentro de posibles violaciones del derecho internacional. La negativa de Venezuela en aceptar la veracidad de dichas denuncias obligan a que la OEA valore con seriedad y aplomo lo que aquí se ha dicho y presentado. Panamá, tal como lo ofreció nuestro Vicepresidente y Canciller, Juan Carlos Varela, podrá servir como mediador entre estos dos países hermanos.

Como país que sufre la violencia que produce el tráfico de drogas y que recientemente ha tenido que enfrentar la presencia de grupos insurgentes en nuestra frontera con Colombia, consideramos nuestro deber asumir, con la debida responsabilidad, la atención de los temas hoy

denunciados tan detalladamente por el Embajador de Colombia ante la OEA. Ojalá que la oferta mediadora de Panamá y que otros países también han ofrecido sea acogida por ambas partes. Aceptar las solicitudes hechas por Colombia ayudaría a que este conflicto encuentre una solución.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante de Panamá. El Embajador de Canadá ha solicitado la palabra. Por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you very much, Mr. Chairman.

My delegation would like to make a brief statement at this time.

Canada believes that all OAS member states need to work together to ensure the security challenges that undermine regional peace and security. We all bear that responsibility. Countering this threat requires the commitment and cooperation of all involved, and we call upon all countries to work together to safeguard the security, integrity, and peace of the region. Canada also encourages all states to adhere to their international and regional obligations.

Canada considers the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) and the National Liberation Army (ELN) terrorist organizations and has been supportive of Colombia's efforts in addressing these security threats. Canada encourages all countries to take these threats seriously and to take the necessary steps to address them.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Brasil tiene la palabra. Señor Embajador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhora Presidente.

Todos se recordarão dos esforços que vêm sendo feitos, alguns talvez há muitos anos, no sentido de se criarem as condições para que haja uma plena integração na América do Sul. Todos se recordarão que há alguns anos atrás, muitos anos atrás, iniciou-se um processo de integração que tinha como foco principal a integração física entre os países da América do Sul. A primeira reunião fez-se em Brasília e a segunda reunião fez-se no Equador, em Guayaquil.

Dessas iniciativas, desses primeiros passos, evoluiu muito o processo de integração na América do Sul. Dele resultou, como todos sabem, a criação da União das Nações Sul-Americanas (UNASUL), um organismo que já detém uma estrutura que cobre um razoável leque de temas, inclusive dentro da estrutura da UNASUL criou-se o Conselho de Defesa da América do Sul.

A América do Sul é considerada uma zona de paz e é nossa obrigação preservar essa característica da nossa região. Problemas entre países, que é natural que existam como existem problemas entre as pessoas, devem ser tratados, em primeiro lugar, no plano bilateral. Devem-se esgotar todos os meios e mecanismos disponíveis para encontrar uma solução para os problemas que

existem entre as nações. Essa é uma missão da qual nenhum dirigente, nenhum governante deve se afastar.

Senhor Presidente, me permitiria ler um trecho da Constituição brasileira. Ela, em seu Título I, que trata dos princípios fundamentais da nação brasileira, especificamente no parágrafo único do artigo 4, reza:

A República Federativa do Brasil buscará a integração econômica, política, social e cultural dos povos da América Latina, visando à formação de uma comunidade latino-americana de nações.

Essa integração que visa justamente a formação dessa comunidade latino-americana de nações se faz, e estou seguro que se fará, por meio do diálogo, da cooperação e do entendimento.

Temos, os povos do continente, especialmente os latino-americanos, esse bom desafio. O sonho da integração, acalentado com denodo e sem limites pelo Governo brasileiro, merece o esforço de todos. Fazemos, assim, um chamado ao diálogo, à cooperação e ao entendimento. A paz entre as nações também assim o merece.

Muito obrigado.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. El Embajador del Perú tiene la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Gracias, señor Presidente.

Lo primero que quiero hacer, en nombre de mi país, es lamentar que existan problemas entre dos países hermanos miembros de esta Organización. Pensamos que esa es para todos nosotros una mala noticia, puesto que la amistad y solidaridad que siempre debe existir entre nosotros se ve clara y directamente afectada por una situación como ésta.

Estamos en una Organización, en la OEA, en la cual tenemos una Carta fundamental, la Carta de la Organización, en la cual creemos profundamente. El artículo 1 de la Carta dice que hemos creado esta Organización para fomentar la solidaridad entre los países miembros, para robustecer su colaboración y para defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia. Y dice el artículo 2 de esa misma Carta que uno de los propósitos esenciales de esta Organización – lo dice en el literal e del artículo 2– es “procurar la solución de los problemas políticos, jurídicos y económicos que se susciten” entre los países miembros.

Nosotros, señor Presidente, somos también un país que es Parte de la Convención Interamericana contra el Terrorismo. En ese sentido, lo que queremos resaltar es que es indispensable fomentar la cooperación entre los países miembros de la Organización para la lucha contra el terrorismo. Pensamos que la vía para solucionar los problemas no es la confrontación sino el diálogo, y pensamos que hay que hacer todo tipo de esfuerzos para fomentar ese diálogo, ese intercambio de información que permita solucionar los problemas.

En ese sentido, señor Presidente, comprometemos los esfuerzos del Perú para que si nuestra cooperación es útil, este problema pueda solucionarse cuanto antes.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador del Perú. Señor Embajador de México, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señor Presidente.

Mi Delegación ha tomado nota, con mucha atención, de la información proporcionada por el Representante Permanente de Colombia respecto del tema objeto de la convocatoria de esta sesión extraordinaria del Consejo. Igualmente, hemos tomado nota con atención de las declaraciones que se han sucedido a lo largo de este debate.

La Delegación de México desea señalar que su país, México, está absolutamente comprometido en la lucha contra el crimen organizado, contra el narcotráfico, contra el tráfico ilegal de armas; los niveles del crimen que hoy enfrentamos constituyen amenazas a la seguridad nacional de todos y cada uno de nuestros Estados. Nadie escapa a esta situación tan compleja y grave.

La responsabilidad fundamental en esta lucha está dentro de nuestras fronteras y corresponde a cada uno de nuestros países, pero la magnitud, la sofisticación y el carácter transnacional de estos perversos fenómenos hacen indispensable la cooperación internacional con pleno reconocimiento de la responsabilidad compartida. Por otra parte, por historia y por convicción, mi país reconoce y proclama que el diálogo y la cooperación son el mejor camino para superar diferencias y para promover el entendimiento.

Por esa razón, mi Delegación formula votos para que, en el marco de los principios que dan origen a nuestra Organización, se encuentren avenidas que propicien el diálogo, la colaboración, la cooperación y el entendimiento, y que den como resultado final la consolidación de nuestras relaciones históricas de amistad y solidaridad.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. El Embajador de Costa Rica tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Gracias, señor Presidente, señores Representantes.

Por más crudo que sea el debate, Costa Rica considera que esta Organización no puede rehuir el diálogo y la confrontación democrática y abierta que tenemos aquí. Eso es sano para la democracia, es sano para la Organización y debemos tener la entereza y la valentía de afrontar, conjuntamente, los problemas que nos atañen.

Costa Rica hace, al mismo tiempo, un llamado a Venezuela y a Colombia, y a que todos los demás países los acompañemos en esa tarea para que desplieguen un diálogo y un programa de cooperación y de entendimiento. Venezuela y Colombia no son enemigos, son países hermanos, pero ellos tienen, Colombia y Venezuela al igual que los demás, un enemigo común, uno entre varios, pero en este caso el narcoterrorismo es enemigo de todos nosotros y todos juntos debemos combatirlo.

Por eso hacemos un llamado para que Venezuela y Colombia cooperen y trabajen juntos, luchando contra ese enemigo común; y nosotros, todos los demás y Costa Rica, se ofrece de primero a ayudar en esa labor.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. El Embajador de Chile tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Gracias, Presidente.

Chile quiere, en primer lugar, lamentar la ruptura de relaciones que hemos constatado hoy. Exhortamos a Colombia y a Venezuela a agotar, a insistir en la búsqueda de instancias para que mediante el diálogo sea posible cooperar para resolver no solo esta situación sino que contribuir a frenar la acción destructiva del narcotráfico y el terrorismo que, al final del día nos afecta a todos, mucho mas allá de la zona geográfica hoy día aludida.

Abogamos porque esta situación, en todas sus dimensiones –diplomática, política y de seguridad para los pueblos– pueda ser superada a la brevedad. Y desde ya, Chile manifiesta su disposición a cooperar en cualquier iniciativa que anide en este Consejo para avanzar en la búsqueda de esa solución.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Señor Embajador de Guatemala.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUATEMALA: Muchas gracias, señor Presidente.

Mi Delegación quiere sumarse a las expresiones de preocupación por la situación que impera en dos países hermanos. Guatemala, desde la equidistancia de su intimidad con ambos países, sí está conmovida y preocupada porque este reto del terrorismo y del narcotráfico asola a todos y a cada uno de los miembros de esta Organización.

Todos tenemos la mejor intención y la voluntad de compartir la lucha contra este reto común a nuestras naciones, a nuestras democracias. Por eso lamentamos la situación por la que ha atravesado Colombia durante tantos años, exacerbada por este narcotráfico, un monstruo de mil cabezas.

Nosotros queremos acompañar el ofrecimiento que hicieron los distinguidos Representantes que me precedieron en el uso de la palabra para servir de intermediarios y adelantar cualquier buen oficio que las partes quisieran delegarnos. En la mejor voluntad de contribuir a afianzar esa paz y esa seguridad que la propia Carta de la Organización nos manda, reiteramos nuestra mejor disposición y nuestra preocupación porque la situación de un rompimiento temporal pueda ser superada en el más pronto posible plazo.

Eso sí, queremos recordar las obligaciones que imponen no sólo la Carta de la OEA sino la Carta de Naciones Unidas y el resto del derecho internacional público, que como Estados nos hemos comprometido a acatar y a observar, como norma de convivencia entre todos.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Saint Kitts y Nevis tiene la palabra. Señor Embajador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAINT KITTS Y NEVIS: Thank you, Chair.

Chair, Saint Kitts and Nevis and the delegations of the Caribbean Community (CARICOM) have listened carefully to the presentation made by Colombia and the response by the Bolivarian Republic of Venezuela. We regret the new and uncomfortable relational dynamic between these two brethren of our hemisphere. We believe that this is a time when we should dig deep within ourselves to assist them in fostering the dialogue and the mature understanding that is required. We call for patience in solving the situation, and we call on the Secretariat and on all member states to facilitate this dialogue because it affects us all. We will do whatever we can, as CARICOM, to play our part.

Thank you, Chair.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Colombia ha solicitado la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Gracias, Presidente, señores Embajadores.

En primer lugar, queremos agradecer el pronunciamiento de todos los países: los 14 de CARICOM, Estados Unidos y Canadá, Brasil, México, Perú, Costa Rica, Chile y Guatemala, ofreciendo sus buenos oficios. Colombia siempre ha estado dispuesta a eso pero, como ustedes saben, no basta con los buenos oficios. Se requieren acciones que impidan que siga esta acción violenta que afecta no solo al pueblo colombiano sino al venezolano y a muchos otros del Continente.

En segundo lugar, en nombre del Gobierno colombiano quiero lamentar la errónea decisión histórica que tomó Venezuela. Venezuela no tiene problemas con Colombia, ni Colombia con Venezuela. Tenemos unas diferencias muy grandes con el Gobierno de este momento allá, y con quien debe romper relaciones es con las bandas criminales, no con el Gobierno legítimo de Colombia. Qué bueno que ese rompimiento de relaciones fuera con quienes secuestran, con quienes extorsionan, con quienes están al otro lado y en contra de la ciudadanía. Por eso lamentamos mucho eso. Esto, obviamente tendrá que superarse con el tiempo y Colombia reitera la plena disposición, como siempre, de venir a estos escenarios.

Pero miren lo que ha pasado. Viene una situación de éstas, tratamos de buscar las evidencias, si no hay acuerdo pues buscamos este que es el escenario nuestro, y lo que viene es lo mismo del pasado: amenaza de rompimiento de relaciones o embargo comercial, embargo a un pueblo y a una comunidad. Los que deberían estar embargados son los delincuentes, los narcotraficantes.

Finalmente, Colombia espera que ese ofrecimiento hecho aquí por más de 20 países, sea efectivo. Colombia está dispuesta para lo que sea y sería utilizando el resto de mecanismos diplomáticos nacionales e internacionales para que se pueda suspender esta actividad criminal de narcotráfico y terrorista que nos está afectando.

Aquí se ha expuesto con toda la claridad, con toda la pasión, lo que está sucediendo hoy, lo que puede ser verificado y lamentamos que el Gobierno venezolano no diga nada absolutamente de la posibilidad de verificar, de permitir que entre la prensa libre del Continente, que entren las organizaciones de derechos humanos y que entren todos los países. Aquí hay 33 Estados activos en esta Organización, todos pueden decir si sus Cancilleres, sus Embajadores, cualquier tipo de organización van a esos sitios.

Nos parece muy grave para la democracia en el Continente que se impidan verificar denuncias tan delicadas sobre hechos que están hoy poniendo en riesgo la democracia y la libertad. Nos parece muy grave que prefiera acudir al expediente –como acaba de decirse hace algunos minutos– de volver a gritar, insultar, romper las relaciones con el Gobierno legítimamente constituido que tiene la aceptación de la inmensa mayoría de la población, y no se decida a romper los lazos con los delincuentes.

Así que estaremos dispuestos a todos los mecanismos que se definan aquí y en las otras instancias, pero necesitamos acciones rápidas, porque cada día que pasa son más crímenes que se cometen y ojala el Gobierno de Venezuela decida aceptar las relaciones con la institucionalidad y la democracia, y no con la delincuencia.

Gracias, Presidente y Embajadores.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. El señor Secretario General me pide la palabra. Por favor.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias, Presidente.

Creo que lo que hemos escuchado esta mañana y lo que hemos conocido por los medios de prensa, incluso algunos que transmiten en directo desde acá y la alocución por televisión del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, muestran que este es un tema de una gran profundidad, es un tema muy complejo.

Esta crisis no nació hoy, no se motiva por esta reunión. Más de uno dijo que tal vez esta reunión no se debía hacer porque se podía producir una ruptura. Dicho sea de paso, es claro que la reunión no se podía dejar de hacer a menos que incineráramos el Reglamento, el Estatuto de la OEA, para evitar una ruptura. La reunión había que hacerla porque estaba solicitada por un Estado Miembro de conformidad con los estatutos.

Pero aún así, ciertamente no creo que es porque se hace una reunión que se producen estos hechos. Estos hechos se vienen arrastrando desde hace ya varios años y ya tuvimos rupturas, felizmente solo temporales hace pocos años atrás. No solamente una sino que tres rupturas, alguna por escasas horas pero se produjeron con ocasión de los problemas entre Ecuador y Colombia.

Estos son temas, por lo tanto, frente a los cuales lo primero que corresponde son los pronunciamientos que hemos escuchado acá de parte de los países. Un llamado a no olvidar que nuestra región es una zona que ha estado en paz por bastante tiempo entre sus países miembros, y ese es un valor que queremos todos cuidar y al cual todos vamos a atender.

Segundo, no vamos a dejar de mantener los principios que han regido esa paz; por cierto, que entre los principios que han regido esa paz está que los temas bilaterales entre países deben ser primero resueltos, dialogados y agotados de manera bilateral. Y, por lo tanto, debo insistir en un llamado al diálogo. Nosotros no podemos hacer más que eso.

Manifestamos nuestros buenos oficios. La OEA ha manifestado su disposición a mediar, lo ha hecho en otros conflictos, en otras ocasiones, pero los que deben decidir eso son ambos países de común acuerdo. Nunca esta Organización debe ser impuesta a la soberanía de los países porque, repito, como lo he dicho muchas veces, es una organización multilateral, no es una organización supranacional.

Hago entonces un llamado a calmar los espíritus y a buscar un diálogo, a buscar un camino. Creo que nuestros países tienen objetivos comunes: la lucha contra el narcotráfico y contra el terrorismo es uno de ellos; la convivencia pacífica entre sus pueblos es otro de ellos; la paz, la democracia, son también objetivos que compartimos.

Yo espero que en torno a estos objetivos nuestros gobiernos reflexionen los próximos días. Fuimos capaces de superar hace unos años atrás una crisis grave y espero que podamos superarla también ahora, pero creo que el paso tienen que darlo ciertamente los Gobiernos de Colombia y la República Bolivariana de Venezuela. Yo espero que puedan entenderse en los próximos meses y si necesitan la cooperación de esta Organización, ella estará siempre dispuesta.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario General.

No existiendo más intervenciones ni solicitudes del uso de la palabra, propongo, con el debido respeto, que el Consejo Permanente no únicamente tome nota sino que considere a profundidad y en su verdadero valor las propuestas de todas las distinguidas delegaciones, las consideraciones expuestas por la distinguida Delegación de Colombia, así como por la distinguida Delegación de Venezuela.

Sugiero, además, que conste en actas todo lo que aquí se ha expresado, las intervenciones mismas y los respaldos respectivos y las consideraciones, sobre todo, sobre la armonía y la concordia entre los países del Hemisferio.

Si esto lo consideran ustedes a bien, lo aprobamos y damos por finalizada esta reunión. Muchas gracias.

AC01555T01

CP25306T01

ISBN 978-0-8270-5523-0